

**INTERESES, COSTUMBRES Y VALORES  
DE LA JUVENTUD CORDOBESA**

**Una exploración en estudiantes del último año de la escuela media**

**EQUIPO DE INVESTIGACIÓN**

Susana Carena

Livio Grasso

Magdalena Pisano

Adriana Tessio Conca

María Angélica Paladini

Angel Robledo

Natalia Quiroga



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE  
CÓRDOBA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN**



**RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA**

Dr. P. Miguel A. Petty S.J.

**DECANO DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN**

Dr. Enrique Bambozzi

**COLABORARON EN LA COLECTA DE DATOS**

Lic. Miriam Abascal - Lic. Rubén Benitez - Lic. Olga Bonetti  
Lic. Ana Borgoño - Lic. Fany Cara - Silvina Chali - Lic. Clara Goyanes  
Lic. Graciela Felices - Prof. Fernanda García - Prof. Ricardo Lagger  
Lic. Magdalena Layús - Prof. Andrea Marcel - Prof. Ernesto Marcellini  
Lic. Silvia Medina – Prof. Adriana Miranda - Lic. Liliana Montel de la Roche  
Prof. Adriana Nuñez - Lic. Ana María Ortega - Lic. Miguel Pardominsky  
Prof. Nora Pflidever - Prof. Nélica María Puch - Prof. María Rosana Ramos  
Prof. Cecilia Rodriguez - Prof. Elio Romero - Prof. Laura Vaccaran

**COLABORARON EN EL PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN**

Lic. Miriam Abascal - Prof. Silvina Chali - Prof. Javier Pohl  
Prof. María de los Angeles Figueroa - Lic. Leonor Rizzi

**CORRECCIÓN DE ESTILO**

Lic. Carla Slek

# ÍNDICE

PORTADA .....	1
PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN .....	2
INDICE .....	3
PRÓLOGO Y AGRADECIMIENTOS .....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
ANTECEDENTES.....	8
ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	10
CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LOS JOVENES ENCUESTADOS .....	12
Edad, Sexo, Estado Civil e Institución Educativa a la que concurren .....	12
Trabajo.....	12
Los jóvenes y su entorno familiar .....	13
HABITOS ALIMENTICIOS , CUIDADO DEL CUERPO Y DISCRIMINACIÓN.....	16
Hábitos alimenticios.....	16
Percepción de su cuerpo y actividad física que desarrollan .....	18
Discriminación .....	19
OCUPACIÓN DEL TIEMPO LIBRE .....	21
RELACIONES INTERPERSONALES DE LOS JÓVENES: AMIGOS , AMOR Y SEXUALIDAD .....	26
Amistad .....	26
El amor y la sexualidad .....	27
ADICCIONES .....	32
Consumo de Tabaco .....	32
Consumo de Alcohol .....	33
Consumo de Drogas .....	35
DIMENSIÓN ETICA Y RELIGIOSA .....	37
Creencias y prácticas y religiosas .....	37
Los jóvenes. Sus los modelos de vida .....	41
Los jóvenes y los valores .....	43
LOS JÓVENES Y LA EDUCACIÓN .....	48
Valoración de la enseñanza recibida .....	48
Tiempo asignado al estudio .....	49
Expectativas de Formación Superior .....	51
DIMENSIÓN SOCIAL .....	53
La participación institucional de los jóvenes .....	53
La participación y la confianza en los partidos políticos .....	54
Confianza en las organizaciones estatales .....	55
Juntas vecinales, marchas y asambleas barriales.....	57
Clubes e instituciones religiosas .....	58
Sentido de Patria .....	59
CONCLUSIONES .....	60
BIBLIOGRAFÍA .....	66

## PROLOGO



## INTRODUCCIÓN

El concepto de juventud no admite una definición unívoca. Aunque corrientemente se habla de los jóvenes poniendo el acento en la edad, abordar este grupo como objeto de estudio implica la consideración de aspectos psicológicos, sociales y culturales. Por ello, es preciso tener ciertos cuidados al momento de conceptualizar la condición juvenil. En primer lugar, es importante señalar que homogeneizar a los grupos juveniles teniendo en cuenta sólo la base generacional puede implicar un sesgo importante, puesto que los jóvenes, aún cuando compartan la condición de edad, presentan rasgos diferentes si se los analiza teniendo en cuenta la clase social, el género o la pertenencia a grupos étnicos o culturales. (Elbaum 1996, Margulis, 1996)

Por otro lado, las representaciones sociales sobre la juventud son diversas y, en algunos aspectos, contradictorias. De tal modo, algunos visualizan a los jóvenes como los actores protagónicos en la renovación de las sociedades, constituyéndose en la esperanza ante un futuro incierto. Para otros, en cambio, la juventud es una *edad difícil*, un grupo problemático al que se ligan cuestiones como drogadicción, apatía, delincuencia, etc. (Wortmann, 1999; Kauspkoff, 1999).

La juventud a su vez es considerada como *signo* (Margulis, 1996) que se asocia a una edad de oro, llena de fuerzas, energía, vitalidad. Esta imagen de la eterna juventud, que la muestra como una etapa feliz y sin problemas, se transforma en un modelo a imitar por toda la sociedad: los niños quieren prontamente llegar a este estadio y los mayores no se resignan a abandonarlo.

Por otro lado, el mundo juvenil no puede ser considerado sin tener en cuenta las profundas transformaciones de este tiempo. Vivimos en un mundo signado por acelerados procesos. El avance de la tecnología, particularmente de las comunicaciones, ha propiciado la explosión y difusión del conocimiento, que trajo, sin dudas, grandes avances pero que también ha provocado el “colapso de las certezas respecto de la sabiduría recibida y las creencias establecidas” (Hargreaves, 1996: 101).

La globalización de la vida económica ha debilitado las fronteras en lo que respecta a la producción, consumo y comercialización, fenómeno que a su vez ha tenido sus correlatos en lo político, debilitando los Estados Nación, y en lo cultural, constituyendo pautas de consumo y estilos uniformes a nivel mundial. Como contracara de estos procesos puede señalarse el reverdecimiento de los localismos exacerbados que procuran defender las culturas particulares.

Además, no puede dejar de considerarse la manera en que estos procesos impactan en las identidades personales, que se vuelven frágiles y mutables. El individualismo es una actitud que se acentúa progresivamente, y así son cada vez más las personas que actúan excluyendo de sus preocupaciones las necesidades de los demás. El hombre parece preocupado por pasarlo lo mejor posible sin ser capaz de asumir compromisos ni realizar grandes esfuerzos, inserto en una sociedad donde no hay verdad ni mentira, donde no hay normas, y donde sólo vale ser feliz a muy corto plazo. Estos rasgos, puestos de manifiesto en nuestra sociedad, son preocupantes por cuanto condicionan las elecciones valorativas que hacen los jóvenes e impregnan su modo de actuar (Obiols, 1993; Hargreaves, 1996).

En este contexto, nuestro objetivo se centra en conocer la opinión de un sector particular de la juventud cordobesa, constituida por los jóvenes que están culminando la escuela secundaria, a cerca del tiempo que les toca vivir, cuáles son sus creencias, cómo viven su condición de joven. Nos interesa indagar el modo en que piensan los jóvenes hoy, a qué valores adhieren, cuáles son sus hábitos. Estos son algunos de los interrogantes que intentaremos responder a través de nuestro estudio.

A tal fin, y a través de la administración de un cuestionario, se ha realizado un estudio exploratorio con una muestra de 1004 jóvenes de la ciudad de Córdoba que en el mes de octubre de 2002 asistían al último año del Ciclo de Especialización<sup>1</sup>.

Dado que estos jóvenes al momento en que fue administrado el cuestionario, constituían los potenciales egresados de la escuela secundaria y, por ende, la población próxima a ingresar en las instituciones de educación superior, consideramos que la información que aquí se presenta resultará de particular interés para docentes y responsables de ambas instituciones, tanto para los agentes de la política educativa

---

<sup>1</sup> En la pcia. de Córdoba el Ciclo de Especialización corresponde a la Educación Polimodal definida por la Ley Federal de Educación para todo el país. El último año del ciclo de Especialización corresponde al último curso de la escuela secundaria tradicional.

como para todos aquellos que de un modo u otro están vinculados al mundo juvenil, sobre todo si se tiene en cuenta que este grupo estará integrando, en la próxima década, los ámbitos laborales, científicos, educativos y políticos de nuestra sociedad.

El trabajo ha sido estructurado en ocho capítulos. En el primero, se describe la población a través de características sociodemográficas: edad, sexo, estado civil, escuela a la que concurre, trabajo y personas con quienes vive, incluyendo datos de los padres de los jóvenes encuestados: estudio, trabajo, ingresos, religión. En el segundo capítulo, el análisis presenta la información referida a la relación que los jóvenes tienen con su propio cuerpo, los hábitos alimenticios, la autoaceptación de sí mismo. Se incluye además alguna referencia a la problemática de la discriminación y a los sentimientos positivos que reconoce acerca de su vida.

El tercer capítulo ahonda respecto de sus ocupaciones diarias y el uso del tiempo libre: estudio, TV, internet, música, bailes, ocio. El cuarto se detiene en las relaciones interpersonales de los jóvenes, sus amigos, amor y la sexualidad. El quinto explora las posibles adicciones en la relación con las drogas, alcohol o tabaco. El capítulo seis aborda la dimensión ética y religiosa, indaga en los valores y los modelos de vida que sostienen. El capítulo siete aborda la problemática educativa, el tiempo que dedican al estudio, sus expectativas respecto a la continuidad de los mismos, las carreras que eligen y, finalmente, el capítulo ocho presenta los datos obtenidos respecto de su participación en organizaciones sociales, la política y la conciencia cívica.

El trabajo que se presenta constituye una aproximación general a la temática, válida sólo para un sector de la juventud de Córdoba capital. Se trata de una primera versión meramente descriptiva de la información obtenida, que debe completarse luego con una mirada en profundidad sobre las distintas dimensiones. Debe permitir también la apertura de nuevas investigaciones abriendo la exploración hacia otros sectores juveniles, en particular, de algunas de las dimensiones exploradas.

## ANTECEDENTES

El antecedente inmediato y más reciente de esta investigación se encuentra en el trabajo realizado por el Banco Alemán *Los jóvenes hoy: segundo estudio sobre la juventud en la Argentina. (Tendencias y perspectivas en la relación entre jóvenes, estado y sociedad en las puertas del nuevo milenio)* (1999), cuyo objetivo se centró en la obtención de una radiografía de los jóvenes, mostrando cómo son, cuáles son sus valores y sus costumbres.

Otro antecedente importante para nuestro estudio es la publicación de Mario Margulis *La juventud es más que una palabra*, que contiene una serie de ensayos orientados hacia la descripción y reflexión de temas relativos a la juventud en Buenos Aires, analizando la dimensión cultural de esta condición social: el modo en que los medios masivos presentan a la juventud, la forma en que es considerada en los mensajes vinculados con las políticas públicas, los lenguajes juveniles, el cuerpo, la relación de la juventud con la política, el tiempo libre y el uso que hacen de los shoppings.

Se han recuperado también las siguientes investigaciones:

- *La Participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Su compilador, Sergio Balardini, recoge las ponencias presentadas en la reunión del Grupo de trabajo sobre Juventud de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1999).
- El trabajo exploratorio realizado por Ana María Tavella y William Darós (2002) sobre *Valores Modernos y Postmodernos en las expectativas de vida de los jóvenes* estudia, por medio de un cuestionario, la adhesión de jóvenes estudiantes a valores modernos y posmodernos.
- El estudio de un equipo de la Escuela de Psicología de la Pontificia de la Universidad Católica de Chile (1998): *Significados asociados a las drogas y al consumo de drogas en jóvenes*, en el cual se aplicó un cuestionario a 141 entrevistados entre 14 y 19 años, con el objetivo de conocer, desde

los propios actores sociales involucrados, el significado percibido y atribuido al problema de la adicción.

- La investigación realizada por Américo Porciel, docente del Instituto de Criminalística y Criminología de la Universidad Nacional del Nordeste Argentina (s/f): *El consumo de bebidas alcohólicas. Un estudio en los estudiantes del Nordeste Argentino.*
- La investigación realizada por Eugenio Rubiolo, docente de la Universidad Católica de Córdoba y de la Universidad Nacional de Córdoba: *Los jóvenes latinoamericanos frente a los procesos de globalización del mundo.* (1998).

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

Para realizar esta aproximación al mundo de la juventud cordobesa, se ha llevado a cabo una investigación exploratoria. El instrumento de recolección de datos ha sido un cuestionario a través del cual se ha intentado indagar acerca de los valores, costumbres, hábitos e intereses de los jóvenes de la ciudad de Córdoba.

Este cuestionario tiene como antecedente, el instrumento aplicado en la investigación realizada en 1999 por el Banco Alemán<sup>2</sup> a 1001 jóvenes en la ciudad de Buenos Aires, se reformularon algunos de los interrogantes del mismo y se hicieron adaptaciones en el lenguaje. Posteriormente se realizó una prueba piloto que permitió mejorar el instrumento para diseñar su versión definitiva.

El cuestionario aplicado cuenta con 87 preguntas (80 cerradas y 7 abiertas) orientadas a indagar las distintas dimensiones de la investigación las cuales corresponden a los datos personales y familiares de los jóvenes, sus creencias y prácticas religiosas, la educación recibida y las expectativas de formación, el uso del tiempo libre, conductas alimenticias, adicciones, discriminación y autoestima, amistad, vida sexual, valores y conciencia cívica.<sup>3</sup>

El proceso de selección de la muestra tuvo una doble instancia. Por una parte, el instrumento se aplicó a un grupo conformado por 270 jóvenes del último año de la escuela secundaria representantes de todos los colegios de la ciudad de Córdoba, que concurren a la I Jornada para Jóvenes organizada en el marco del III Encuentro

---

<sup>2</sup> DEUSCHTE Bank AG. "Segundo estudio sobre la juventud en la República Argentina. (Tendencias y perspectivas en la relación entre jóvenes, estado y sociedad a las puertas del nuevo milenio)" Editorial Planeta. Buenos Aires. 1999.

<sup>3</sup> Respecto a datos personales y familiares se realizan 18 preguntas. Luego se indaga sobre las creencias religiosas correspondiendo a éstas las preguntas: 19, 20, 21, 22 y 23. La dimensión educación: 24 a 30. Tiempo Libre 31 a 40. Alimentación: 41 a 49. Discriminación y Autoestima: 50 a 53. Adicciones: la pregunta 54 hace referencia al consumo de tabaco, la 55 al consumo de alcohol, y luego se retoma esta dimensión con la pregunta 69 y hasta la 76 respecto al consumo de drogas. Amistad: pregunta 56 a la 59. Sexualidad: 60 a 68. Valores: 76 a 79. Conciencia cívica: 80 a 87.

Las preguntas son de tipo cerrado, salvo dos excepciones: las referidas a las carreras a seguir y las tendientes a recoger la opinión acerca de los valores que consideran más importantes. En el caso de las preguntas referidas a las carreras a seguir, las respuestas se reagruparon por áreas disciplinares teniendo en cuenta la Guía de Carreras (PORCEL DE PERALTA, Sergio. *Guía de Carreras*. Córdoba. 21 Editores. 2003). Respecto a la elección de los Valores más importantes se trabajó sobre la totalidad de respuestas dadas (tres por cada joven) agrupándolas por su similitud.

Nacional de Educación “La educación frente a los desafíos del Tercer Milenio: Conocimiento, Ética y Esperanza” (Córdoba, octubre de 2002).

Inmediatamente después, esta muestra se completó, hasta alcanzar el tamaño previsto, a través de una selección de alumnos de distintas escuelas teniendo en cuenta la ubicación geográfica y el régimen de gestión, oficial o privada, de las mismas lo que resultó en la elección de 17 escuelas de cada una de las gestiones. En cada una de ellas, se aplicó el cuestionario a alumnos del último año del Ciclo de Especialización<sup>4</sup>, resultando un muestra total de 1004 jóvenes.

En la tabulación de los datos se consideró el total de respuestas válidas, descartando aquellas anuladas y sin responder que en ningún caso superaron el 5 % del total. En el análisis de las distintas dimensiones y en las tablas que lo complementan se presenta la distribución de frecuencias resultante de las respuestas válidas.

La asociación entre variables, en los casos en que se afirma, ha sido corroborada a través de pruebas estadísticas (ji cuadrado  $\alpha < 0.05$ ).

---

<sup>4</sup> En la Provincia de Córdoba se denomina Ciclo de Especialización a los tres años de estudio que la Ley Federal de Educación reconoce como Educación Polimodal.

# 1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS JOVENES ENCUESTADOS

## 1.1. Edad, Sexo, Estado Civil e Institución Educativa a la que concurren

Los jóvenes encuestados asisten al último año de la escuela secundaria en la ciudad de Córdoba. La mayoría se encuentra entre los 17 y 18 años, que es la edad prevista para culminar regularmente los estudios secundarios. El 46 % son varones y el 54 % mujeres, proporción que se corresponde con los datos oficiales respecto de la matrícula escolar. La mayoría absoluta de los jóvenes son solteros.

El 53 % de los jóvenes encuestados estudia en centros educativos de gestión oficial y el 46 % en colegios de gestión privada.

## 1.2. Trabajo

La mayor parte de los jóvenes encuestados no trabaja en forma permanente, aunque un 41 % de ellos manifiesta haberlo hecho en alguna oportunidad, lo que denota que un porcentaje significativo cuenta con algún tipo de experiencia laboral al finalizar la escuela media. Del 14 % de jóvenes que trabajan, el 18 % corresponde a varones y el 10 % a mujeres.

Situación laboral			
	Varones	Mujeres	Total
Trabaja actualmente	18 %	10 %	14 %
Ha trabajado anteriormente	50 %	34 %	41 %

### 1.3. Los jóvenes y su entorno familiar

En general, el grupo familiar se presenta como el marco de convivencia en este sector de la juventud cordobesa. El 74 % vive en hogares con ambos progenitores, el 15 % de los casos vive sólo con su madre y el 3 % lo hace sólo con su padre. Los datos evidencian que al finalizar el secundario, uno de cada cuatro jóvenes experimenta en el hogar la ausencia de uno de sus padres y que la presencia de hermanos en la estructura familiar es muy frecuente ( 83 % ) alcanzando porcentajes mayores que la presencia de ambos progenitores juntos y que la del padre.

<b>Con quienes conviven los jóvenes</b>	
Con mi madre	92 %
Con mis hermanos	83 %
Con mi padre	77 %
Con mis abuelos	12 %
Con mis tíos	5 %
Con un amigo/a	2 %
Con mi hijo/a	2 %
Con mi pareja	1 %

Categorías no excluyentes

Existe un 7% de padres y 5% de madres en condición de jubilados; un 11% de padres desocupados y 33%de madres que no trabajan.

<b>Ocupación de los padres</b>			
	Si	No	Total
El padre trabaja	89 %	11 %	100 %
La madre trabaja	67 %	33 %	100 %

En cuanto al tipo de trabajo de los padres y las madres, los porcentajes correspondientes a empresarios, directivos, profesionales, técnicos y comerciantes son superiores en los padres, notándose que las madres alcanzan valores más altos en la docencia y la administración pública.

Existe un 7% de padres y 5% de madres en condición de jubilados; un 11% de padres desocupados y 33 % de madres que no trabajan

<b>Ámbitos de ocupación laboral de los padres</b>		
	Padre	Madre
Empresarios / Personal directivo	7 %	4 %
Profesionales y Técnicos	22 %	16 %
Docentes	2 %	19 %
Administración Pública	9 %	11 %
Comerciantes	19 %	13 %
Empleados	22 %	15 %
Otros trabajos	19 %	22 %
Total	100 %	100 %

La percepción que los jóvenes tienen respecto de los ingresos de sus padres como medio de subsistencia familiar es favorable, un 83 % contesta que los ingresos familiares alcanzan bien o justo y sólo un 13 % manifiesta que los ingresos son insuficientes.

En cuanto al nivel educativo de los padres, el 74 %, cuenta con estudios secundarios y superiores, el 21 % tiene estudios primarios completos y sólo un 5 % no logró completar este nivel.

<b>Estudios que alcanzaron los padres</b>			
<b>Nivel mas alto completo<sup>5</sup></b>			
	Padre	Madre	Total
Terciarios / Universitarios	38 %	38 %	38 %
Secundarios	36 %	36 %	36 %
Primarios	21 %	21 %	21 %
No concluyeron ningún nivel de estudios formales	5 %	5 %	5 %
Total	100 %	100 %	100 %

Según estos datos, puede considerarse que estos jóvenes pertenecen a un sector de la población que forma parte de estratos sociales favorecidos. Las familias que pertenecen a este sector generalmente tienen una alta valoración por el estudio.

<sup>5</sup> Llama la atención la paridad de los porcentajes. Sin embargo las respuestas a la pregunta nº 13 ¿qué estudios ha terminado tu padre? arrojaron las siguientes frecuencias absolutas: terciarios/universitarios: 363; secundarios: 336; primarios: 197; no concluyeron ningún nivel de estudios formales: 52. A las respuestas a la pregunta nº 16, ¿qué estudios ha terminado tu madre?, corresponden las siguientes

## **2. RELACIÓN DE LOS JÓVENES CON SU CUERPO, HÁBITOS ALIMENTICIOS Y DISCRIMINACIÓN**

### **2.1 . Los jóvenes y su cuerpo**

El cuerpo representa para el joven un punto importante de referencia en esta etapa en la que aún no cuenta con una imagen de sí definitiva . Las reacciones emocionales que el adolescente tiene frente a los cambios físicos son tan importantes como los cambios en si mismos.

Durante la adolescencia, la mayoría se preocupa mucho por la imagen corporal, el peso, la constitución física. Eugenio Rubiolo (1988) señala que las demandas que los estándares de belleza plantean hoy a los jóvenes, los han llevado a ellos y a la sociedad a una nueva relación con lo corporal y con el cuidado del cuerpo, que va más allá de la salud. Esta actitud hace que muchas veces la persona quede reducida a su cuerpo.

Hoy el mercado impone la supremacía del atractivo físico como parámetro de la aceptabilidad social. Enrique Valiente (1996) señala, en sus estudios, que el aumento de la incidencia de los desórdenes alimentarios es un dato de la realidad de Occidente, por lo que la autoestima y la satisfacción con uno mismo están estrechamente relacionadas con la aceptación y satisfacción de su yo físico. Así, por ejemplo, investigaciones de Rierdan, Koff y Subls (1990; citado por Philip Rice, 1999) muestran una estrecha asociación entre una imagen corporal negativa y la depresión en chicas adolescentes.

### **2.2. Hábitos alimenticios**

Como señalamos anteriormente, los jóvenes se encuentran inmersos en una sociedad que exalta la imagen del cuerpo ideal. Los medios masivos de comunicación

---

frecuencias absolutas: terciarios/universitarios: 370; secundarios: 356; primarios: 204; no concluyeron ningún nivel de estudios formales: 46.

han universalizado el modelo de cuerpo deseable, asociado, por lo general, con imágenes femeninas en extremo delgadas y modelos masculinos exacerbadamente musculosos. Lograr estos parámetros implica el sometimiento a estrictas dietas y planes de actividad física, que en muchos casos constituyen el punto inicial de desórdenes alimentarios que terminan comprometiendo la salud.

En este contexto, indagamos respecto a los hábitos alimenticios y la imagen corporal que poseen los jóvenes de sí mismos.

A partir de los resultados obtenidos, observamos que sólo el 55% de la muestra realiza las cuatro comidas diarias (desayuno, almuerzo, merienda y cena).

Desayuno y merienda son las comidas que más se omiten y son las mujeres las que mantienen conductas alimentarias más desordenadas.

<b>Cantidad de comidas diarias</b>	
Cuatro comidas diarias	55 %
Tres comidas diarias	26 %
Dos comidas diarias	13 %
Una comida diaria	6 %
Total	100 %

<b>Comidas que omiten habitualmente</b>			
	Varones	Mujeres	Total
Desayuno	16 %	24 %	20 %
Almuerzo	8 %	11 %	10 %
Merienda	20 %	24 %	22 %
Cena	11 %	16 %	14 %

No contamos con datos que permitan conocer las causa que llevan a los jóvenes a omitir algunas de las comidas.

### 2.3. Percepción de su cuerpo y actividad física que desarrollan

En cuanto a la imagen que los jóvenes tienen de su peso, el 27 % se considera con sobrepeso y el 46 % ha hecho intentos por modificar su peso en el último año. Esta conducta parece comprensible en un contexto en el cual la aceptación social depende en gran medida de la propia imagen. La mayor parte de aquellos que han intentado modificar su peso lo han hecho según sus propios criterios y sólo un 11% ha hecho algún tratamiento médico y/o psicológico por su conducta alimentaria.

Las mujeres están más preocupadas por el cuidado y mantenimiento de la imagen corporal: el 38 % se considera con sobrepeso y el 57 % ha hecho intentos de modificar su peso en el último año.

<b>Percepción del propio cuerpo y conducta alimentaria</b>			
	Varones	Mujeres	Total
Afirman que tienen sobrepeso	15 %	38 %	34 %
Afirman que están por debajo de su peso	27 %	11 %	19 %
Han hecho esfuerzos recientes por modificar su peso	34 %	57 %	46 %
Han realizado tratamientos médicos o psicológicos para modificar su conducta alimentaria	5 %	16 %	11 %

En cuanto a la actividad física, el 67% de los jóvenes realiza algún tipo de ejercicio. Si tenemos en cuenta el sexo, observamos que el 76 % de los varones manifiesta realizar algún tipo de actividad física, mientras que el 60 % de las mujeres afirma lo mismo.

## 2.4. Discriminación

El objetivo de indagar sobre esta variable fue recabar información respecto a la percepción de discriminación que este grupo de jóvenes posee; es decir, verificar si perciben actitudes negativas de los otros respecto a su persona.

El 44% de los jóvenes señala que se ha sentido alguna vez discriminado. Un 79% afirman haberlo percibido, en primer lugar, de los chicos y chicas de su misma edad; en tanto que un 26 % afirma haberse sentido discriminado por sus docentes.

En cuanto a los motivos por los cuales se sienten discriminados, mencionan: motivos físicos, motivos sociales, motivos intelectuales, motivos económicos, religiosos, raciales y otros.

<b>Motivos por los que se sienten discriminados <sup>6</sup></b>		
	Sí	No
Físicos	46 %	54 %
Sociales	36 %	64 %
Intelectuales	30 %	70 %
Económicos	26 %	74 %
Religiosos	13 %	87 %
Raciales	9 %	91 %
Otros	21 %	79 %

Según las respuestas obtenidas, la mayoría de los jóvenes señala estar contento con su propia vida, lo que evidencia la presencia de sentimientos personales positivos.

---

<sup>6</sup> Los porcentajes han sido calculados tomando como total a los jóvenes que respondieron haberse sentido alguna vez discriminados.

---

**Satisfacción de los jóvenes  
con la propia vida**

---

Sí	67 %
A veces	26 %
No	3 %
No sé	4 %

---

### 3. OCUPACIÓN DEL TIEMPO LIBRE

Entendemos el tiempo libre como aquél donde tienen lugar actividades orientadas al esparcimiento, los hobbies y las actividades consideradas como no obligatorias. La ocupación que las personas hacen de su tiempo libre es significativa ya que no se trata de un espacio vacío ni necesariamente ocioso, sino que está determinado por sus preferencias y es de libre elección.

En este apartado, nos proponemos explorar las actividades más frecuentes, que ocupan el tiempo libre de los jóvenes cordobeses.

<b>Actividades preferidas para el tiempo libre</b>			
	Varones	Mujeres	Total
Escuchar música	79 %	86 %	83 %
Hacer deporte	73 %	54 %	63 %
Ver televisión	60 %	57 %	58 %
Conectarme a Internet	53 %	56 %	54 %
Ir a bailar	47 %	52 %	49 %
Ir al cine	37 %	48 %	43 %
Leer	32 %	51 %	43 %

Categorías no excluyentes

Como se observa claramente, de las distintas actividades que ocupan el tiempo libre, escuchar música parece ser una de las preferidas. El 21 % escucha música más de cuatro horas diarias, el 20 % entre tres y cuatro horas, el 38 % hace lo mismo una o dos horas al día y 18 % escucha menos de una hora diaria.

Los géneros preferidos son el pop, seguido por el cuarteto, el rock, la música melódica, la cumbia, la salsa y la marcha; aunque también son escuchados géneros menos identificados con el público juvenil como la música clásica, el folclore y el tango.

<b>Géneros musicales que prefieren escuchar</b>	
Pop	61 %
Cuarteto	56 %
Rock	52 %
Melódico	44 %
Cumbia	41 %
Salsa	31 %
Marcha	26 %
Clásico	18 %
Folklore	16 %
Tango	8 %

Categorías no excluyentes

Los jóvenes parecen dispuestos a disfrutar más bien de una diversidad de géneros, por lo que no resulta posible señalar estilos que resulten excluyentes de otros. Así, por ejemplo, el 46 % de quienes escuchan rock, o el 38 % de quienes eligen disfrutar de la música clásica, señalan también al cuarteto entre sus opciones.

El deporte ocupa un lugar relevante en el tiempo libre del grupo encuestado. El 63 % de los estudiantes se encuentra en el último año del nivel medio practica algún deporte en este tiempo, siendo esta opción más escogida por los varones, (73 %) que por las mujeres (54 %).

Los jóvenes pasan una importante cantidad de su tiempo frente al televisor: un 40 % ve de una a tres horas diarias y un 42 % pasa más de tres horas por día frente al televisor.

En el análisis de los resultados, se observa que los jóvenes que pasan más tiempo frente al televisor, son los que manifiestan mayor sensación de aburrimiento: el 72% de los que pasan más de tres horas diarias mirando televisión, expresan aburrirse en su tiempo libre.

En cuanto a los contenidos televisivos que los jóvenes prefieren, se observa que las películas encabezan sus preferencias. Les siguen los programas sobre música y deportes. Otros formatos elegidos son los programas cómicos y las telenovelas.

Resulta significativo, además, el interés que demuestran por géneros asociados habitualmente a la transmisión del conocimiento o información como los documentales y los noticieros.

<b>Formatos televisivos preferidos</b>	
Películas	80 %
Videoclips	57 %
Programas cómicos	53 %
Noticieros	53 %
Documentales	47 %
Telenovelas	43 %
Programas deportivos	41 %

Categorías no excluyentes

El uso de Internet también ocupa un espacio en el tiempo libre de los jóvenes. El 55 % de los jóvenes se conecta a diario a la red; aunque ésta no es una actividad tan generalizada como ver televisión. Podemos observar por caso que un 45 % no se conecta a la red mientras que sólo un 3 % manifiesta no ver televisión. Además, la cantidad de horas que destinan a aquel medio no supera a las que dedican a ver televisión.

<b>Tiempo diario destinado a ver TV y al uso de Internet</b>		
	Televisión	Internet
No veo / no uso	3 %	45 %
Menos de 1 hora diaria	12 %	26 %
De 1 a 2 horas diarias	41 %	22 %
De 3 a 4 horas diarias	31 %	4 %
Más de 4 horas diarias	13 %	3 %
Total	1000 %	100 %

Ir al cine ocupa el sexto lugar (43 %) entre las actividades que los jóvenes prefieren para ocupar el tiempo libre, lugar que curiosamente comparte con la lectura. Así como el deporte aparece como una actividad más frecuente entre los varones, la lectura aparece de modo más habitual entre las mujeres (51 %).

Otra de las actividades que ocupan el tiempo libre de los jóvenes es salir a bailar. El 49 % va a bailar una o más veces por semana, el 28 % sale a bailar cada quince días o una vez al mes, en tanto que el 21 % lo hace rara vez, o nunca.

En todos los casos, el porcentaje de mujeres que frecuentan bailes y discotecas, supera levemente al de los varones.

<b>Frecuencia con que van a bailar</b>			
	Varones	Mujeres	Total
Dos veces por semana	18 %	20 %	19 %
Una vez por semana	28 %	32 %	30 %
Cada quince días	18 %	21 %	20 %
Una vez al mes	10 %	10 %	10 %
Rara vez	18 %	13 %	15 %
No voy a bailar	8 %	4%	6 %
Total	100 %	100 %	100 %

Los lugares preferidos por estos jóvenes se ubican en zonas definidas de la ciudad de Córdoba y sus alrededores. Cada uno de ellos, señala varias zonas. El 57 % escoge el centro de la ciudad de Córdoba, 48 % Nueva Córdoba, el 43 % la zona del Abasto, el 38 % Villa Allende, el 34 % el Cerro, el 30 % Villa Carlos Paz, el 25 % la zona del Chateau Carreras. Un 18 % frecuenta otras zonas.

<b>Zonas preferidas por los jóvenes para ir a bailar</b>	
Centro	57 %
Nueva Córdoba	48 %
Abasto	43 %
Villa Allende	38 %
Cerro	34 %
Carlos Paz	30 %
Chateau Carreras	25 %
Otros lugares	18 %

Categorías no excluyentes

Cabe mencionar, además, que entre los lugares que concentran el tiempo de ocio de los jóvenes, los centros comerciales ocupan un lugar. El 25 % visita los shopping como su actividad de tiempo libre, definida genéricamente la opción como “*ir al shopping*”, sin especificar propiamente las actividades que, en estos ámbitos, los jóvenes realizan. Probablemente sea sólo el pasar el tiempo entre amigos lo que verdaderamente define esta actividad que tiene a los centros comerciales como lugar de encuentro, considerando que, entre los jóvenes, resulta muy frecuente el identificar el tiempo libre con el tiempo pasado entre amigos. Así, el 43 % de los jóvenes afirma compartir siempre su tiempo libre con amigos. Por el contrario, sólo un 1 % afirma pasar siempre su tiempo libre en soledad.

## **4. RELACIONES INTERPERSONALES DE LOS JÓVENES: AMIGOS , AMOR Y SEXUALIDAD**

### **4.1 Amistad**

Los jóvenes atraviesan una etapa en la que, al tiempo que alcanzan una mayor autonomía o se emancipan de la familia, establecen lazos más estrechos con sus amigos. Resulta natural en ellos la necesidad de experimentar y sentir la pertenencia a un grupo de pares. Habitualmente se sienten cómodos junto a otros que constituyen la fuente de sus afectos, simpatías y entendimientos, por lo que el grupo de amigos se torna un elemento fundamental en el desarrollo de su personalidad.

La amistad es uno de los vínculos más fuertes e importantes en la etapa juvenil. La pertenencia a un grupo de pares, o el hecho de contar con un amigo íntimo proporciona a los adolescentes seguridad, por esta razón la influencia de los amigos resulta, en este momento, mucho mayor que en otras etapas de la vida: con ellos comparten el estudio y la diversión, la ropa y las actitudes que los identifican.

En el caso de los jóvenes encuestados, el 90 % se vincula con otros a quienes califica como “amigos íntimos”. Se trata de amigos en los cuales depositan la confianza; con quienes, por ejemplo, comparten secretos. Resulta llamativo que más de la mitad de los jóvenes (55 %) incluyen entre sus amigos íntimos a personas del sexo opuesto.

En cuanto a la conformación de grupos de amigos, el 48 % se vincula socialmente a través de un único grupo; en tanto que el 46% manifiesta vincularse con varios grupos a la vez.

Escuela y barrio son los espacios privilegiados para la conformación de estos grupos: el 78 % afirma que se hizo de su grupo de amigos en el colegio, en tanto que el 50 % señala que a sus amigos los conoció en su barrio.

<b>Lugares donde se conforman los grupos de amigos</b>			
	Varones	Mujeres	Total
La escuela	74 %	81 %	78 %
El barrio	55 %	44 %	50 %
El club	20 %	9 %	14 %
En otro lugar	22 %	24 %	23 %

Categorías no excluyentes

#### **4.2 El amor y la sexualidad**

En la indagación de la realidad juvenil, resulta ineludible la consideración del tema del amor y la sexualidad dimensiones que influyen profundamente en esta etapa que nos interesa.

El 44 % de los jóvenes encuestados admite estar enamorado, en tanto que el 20 % afirma no estar seguro respecto de este sentimiento. Esta inseguridad no resulta igual para ambos sexos. Claramente son las jóvenes las que manifiestan con mayor frecuencia estar enamoradas (50 %). Entre los varones, este porcentaje alcanza el 40 %.

Respecto a la sexualidad, la encuesta ha procurado identificar las opiniones y experiencias que en materia sexual poseen, aún considerando que la indagación del tema resulta dificultosa en tanto se trata de un aspecto que involucra una profusa y variada gama de elementos éticos y culturales. Este condicionamiento parece efectivo en las diferencias que en esta materia se notan entre géneros y el carácter confesional o no de la escuela a la que asisten.

<b>Frecuencia con que mantienen relaciones sexuales</b>									
	Esc. No confesionales			Esc. Confesionales			Total		
	V.	M.	Total.	V.	M.	Total	V.	M.	Total.
Habitualmente	20 %	18 %	19 %	10 %	13 %	11 %	15 %	15 %	15 %
Ocasionalmente	43 %	20 %	31 %	32 %	16 %	23 %	38 %	18 %	28 %
Nunca	37 %	62 %	50 %	58 %	71 %	66 %	47 %	67 %	57 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

V: Varones. M: Mujeres

Según las respuestas obtenidas, las conductas sexuales difieren de acuerdo al género. Es considerablemente mayor la proporción de mujeres que sostienen no mantener relaciones sexuales.

Entre los varones, pareciera ser más habitual que entre las mujeres el sexo ocasional o con parejas no estables, pero entre quienes mantienen relaciones sexuales habituales no hay distinciones significativas según los géneros.

De los jóvenes sexualmente activos, el 66 % manifiesta poseer una pareja estable. En este caso, es importante considerar que los criterios con los que los jóvenes caracterizan a una relación como “estable” pueden no implicar que -en el tiempo- la relación tenga una duración demasiado prolongada.

Considerando los riesgos de embarazos no deseados y la transmisión de enfermedades por vía sexual, se torna relevante indagar respecto al conocimiento que los jóvenes manifiestan poseer en lo referido a los métodos destinados a la anticoncepción y a la profilaxis sexual. El 65 % de los jóvenes sostiene estar bien informado en esta materia y el 30 % cree estar medianamente informado, sin ser posible hacer distinciones por género: varones y mujeres señalan tener el mismo grado de conocimiento sobre el tema. Sólo un 4 % manifiesta no tener información al respecto.

<b>Frecuencia de las relaciones sexuales</b>	<b>Información sobre métodos anticonceptivos</b>			
	Sí	Medianamente	No	Total
Habitualmente	79 %	15 %	6 %	100 %
Ocasionalmente	69 %	28 %	3 %	100 %
Nunca	60 %	36 %	4 %	100 %
Total	65 %	31 %	4 %	100 %

En lo referido a la profilaxis sexual, el análisis de la posición de los jóvenes respecto de las enfermedades de transmisión sexual, específicamente el SIDA, revela que el 61 % de los jóvenes considera estar en riesgo de contagio; el 18 % señala no estar seguro respecto a esta cuestión, en tanto que el 19 % restante considera que el SIDA no representa un riesgo para sí.<sup>7</sup>

La mayoría de los jóvenes (77%) conversa con su grupo de amigos los distintos temas referidos a su sexualidad.

En el ámbito de la familia, el diálogo con los padres respecto al tema sexualidad se distingue de acuerdo al sexo de los hijos. El 50 % de las mujeres habla de su intimidad sexual con sus padres, en tanto que sólo el 28 % de los jóvenes mantiene igual conducta. Las madres son, en ambos casos, las que vehiculizan las inquietudes de sus hijos.

---

<sup>7</sup> Cabe mencionar que no existe asociación entre este concepto y la vida sexual que los jóvenes desarrollan, es decir que los jóvenes sexualmente activos, tanto como aquellos que no lo son, sostienen las mismas representaciones respecto del SIDA y las amenaza que representa.

**Personas con las que conversan de temas íntimos  
vinculados a su sexualidad**

	Varones	Mujeres	Total
Con mi padre	28 %	9 %	17 %
Con mi madre	23 %	50 %	37 %
Con mi hermano/a	25 %	23 %	24 %
Con un amigo	77 %	82 %	79 %
Con mi novio/a	38 %	44 %	41 %
Con un docente	5 %	5 %	5 %
Con un sacerdote o pastor	4 %	2 %	3 %
No hablo con nadie	11 %	7 %	9 %

Podría decirse que la opinión de los jóvenes en materia sexual, manifiesta algunos estereotipos sexistas. Más de la mitad de los jóvenes (53 %) opina que es positivo para la mujer mantener la virginidad hasta tener una pareja estable, en tanto que un tercio (32 %) opina que esto mismo resulta positivo para el varón.

Estos estereotipos, son mantenidos en porcentajes y proporciones diferentes por mujeres y varones. Así, el 40 % de los varones cree que es positiva la virginidad para la mujer, pero sólo el 23 % afirma que lo es también para el varón. Del mismo modo, el 66 % de las jóvenes considera positiva la virginidad para la mujer, y solo el 41 % señala que lo es también para el varón.

**Valoración de la virginidad en el varón**

	Varones	Mujeres	Total
Positiva	23 %	41 %	32 %
No es positiva	54 %	30 %	41 %
Es Indiferente	23 %	29 %	27 %
Total	100 %	100 %	100 %

<b>Valoración de la virginidad en la mujer</b>			
	Varones	Mujeres	Total
Positiva	40 %	66 %	54 %
No es positiva	34 %	16 %	24 %
Es indiferente	26 %	18 %	22 %
Total	100 %	100 %	100 %

El concepto tradicional de familia se mantiene entre los encuestados. La mayoría de los jóvenes asume al matrimonio como una institución con vínculos firmes. El 59 % de los mismos cree que el vínculo matrimonial es para toda la vida<sup>8</sup> frente a un 26 % que sostiene que no necesariamente esto debe ser así. Un 13 % de los encuestados no tiene una opinión formada respecto de la cuestión.

Los varones evidencian posturas más conservadoras al respecto. El 63 % de los varones cree en el matrimonio como un vínculo de por vida, en tanto que un 58% de las mujeres afirma lo mismo. Del mismo modo, puede advertirse que entre los jóvenes que concurren a escuelas confesionales es mayor la proporción de los que sostienen la indisolubilidad del vínculo matrimonial.

<b>Valoración del matrimonio como compromiso indisoluble</b>			
	Escuelas no confesionales	Escuelas confesionales	Total
Sí, es para toda la vida	55 %	76 %	60 %
No necesariamente	29 %	17 %	26 %
Lo ignoro	16 %	7 %	14 %
Total	100 %	100 %	100 %

<sup>8</sup> Una influencia marcada en esta cuestión tienen aún los vínculos religiosos. En los colegios confesionales, el 76 % de los jóvenes acuerda con que el matrimonio es para toda la vida.

## 5. ADICCIONES

Como ya hemos referido en apartados anteriores, la adolescencia es una fase crítica del desarrollo en la cual se experimentan profundos cambios físicos, psicológicos y sociales. El adolescente busca en esta etapa pertenencias, referentes y lugares comunes.

Es un tiempo de vivencias afectivas profundas. El desarrollo corporal complejo y sorpresivo y, en muchos casos, el desconcierto que producen las emociones juveniles se suman, a situaciones adversas y circunstancias propias de la vida de cada uno. Algunas veces, estas situaciones conducen a la búsqueda de vivencias de evasión y compensación y no son pocos quienes encuentran refugio en el consumo de alcohol y de drogas.

Por otro lado, la realidad muestra que, en los últimos años, el consumo de alcohol pareciera formar parte de la cultura juvenil, tanto para varones como para mujeres, no solamente como vía de escape ante situaciones conflictivas, sino como condición de ingreso al status de joven.

En el caso particular del fenómeno de la drogadicción puede decirse que es una de las dimensiones en las que se concentra especialmente el desacuerdo entre adolescentes y adultos (Brown, 1982).

En los últimos años, el consumo de alcohol, tabaco y drogas en jóvenes se ha transformado en un tema de interés y relevancia en nuestra sociedad, por los frecuentes abusos y los distintos tipos de dependencia a los da lugar.<sup>9</sup>

### 5.1 Consumo de tabaco

El tabaco, junto a otras sustancias, es considerado un estimulante natural. Sin embargo, su capacidad para generar enfermedades, muerte y adicción supera, con

---

<sup>9</sup> En este sentido, es preciso distinguir entre la adicción o dependencia física y la adicción o dependencia psicológica. La adicción o dependencia física de una determinada sustancia -en este caso de una droga - es un hábito adquirido por el cuerpo que crea una necesidad física de una droga (tabaco, alcohol, otras sustancias), de forma tal que su ausencia repentina da lugar a síntomas de abstinencia. La adicción o dependencia psicológica es el desarrollo de una necesidad psicológica persistente que origina en el sujeto una compulsión por tomar una determinada droga. (Philip Rice, 1999).

creces a otras drogas (Palacios García, Felix y otros, 2000:64). Según lo señala Philip Rice (1999:445), es la segunda droga más usada entre los jóvenes de 12 a 18 años.

Para indagar acerca del consumo de tabaco, se formularon dos preguntas. Una primera pregunta orientada hacia la posesión o no del hábito de fumar, y una segunda orientada hacia la frecuencia de consumo. El 68% de los jóvenes encuestados respondió que no fuma y un 32 %, un tercio de la muestra, que sí lo hace. Este hábito pareciera estar más difundido entre las mujeres que entre los varones. Del total de jóvenes que fuma, un 6 % consume más de un atado por día, un 15 % un atado diario, mientras que el 79 % respondió fumar menos de un atado por día.

<b>Consumo de tabaco</b>			
	Varones	Mujeres	Total
No fumo	70 %	66 %	68 %
Menos de un atado por día	23 %	28 %	26 %
Un atado por día	6 %	5 %	5 %
Más de un atado por día	1 %	1 %	1 %
Total	100 %	100 %	100 %

## **5.2 Consumo de alcohol**

Indagar acerca de esta variable resultó relevante debido al incremento de consumo de alcohol entre los jóvenes en los últimos años y a las implicancias que el mismo posee para la salud, la educación y la seguridad pública.

Los adolescentes beben por razones tales como curiosidad, imitación, búsqueda de placer y deseo de evasión. La bebida les permite jugar el papel de adultos, posicionarse en el grupo de pares e identificarse con sus miembros. En este sentido, la investigación de Porciel (s/f)<sup>10</sup> destaca como importante el hecho de que los jóvenes, en su mayoría, tienden a atribuir las causas del consumo de alcohol a

factores externos, como la presión del grupo de amigos. Ellos encuentran en el alcohol una vía que les permite disminuir la timidez, las inhibiciones sociales y la ansiedad (Philip Rice, 1999).

La información obtenida en el marco de nuestro trabajo muestra que el consumo de alcohol está ampliamente difundido en la juventud: el 64% de los jóvenes declaran consumir alcohol al menos una vez por semana.

<b>Consumo de bebidas alcohólicas</b>			
	Varones	Mujeres	Total
Nunca	26 %	40 %	34 %
Una vez por semana	45 %	46 %	46 %
Dos veces por semana	17 %	10 %	12 %
Tres veces por semana	5 %	2 %	4 %
Más de tres veces por semana	7 %	2 %	4 %
	100 %	100 %	101 %

Los resultados obtenidos son coincidentes con una reciente encuesta llevada a cabo por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico de la Presidencia de la Nación (SEDRONAR)<sup>11</sup> entre estudiantes de nivel secundario de todo nuestro país. Dicho estudio reveló que el 64 % de ellos toma bebidas alcohólicas una vez al mes, y que el inicio de consumo de alcohol es cada vez más precoz: a los 13 años los varones, a los 14 las mujeres. A los 17 años, 7 de cada 10 alumnos secundarios toman bebidas alcohólicas.

En el estudio que estamos presentando no indagamos acerca de las causas del consumo y de los conocimientos que poseen los jóvenes respecto de los riesgos que entraña para la salud, el consumo de bebidas alcohólicas; no obstante queremos

<sup>10</sup> PORCIEL, Américo. *El consumo de bebidas alcohólicas. Un estudio en los estudiantes del Nordeste*. S/f.

<sup>11</sup> Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2001, [www.sedronar.gov.ar](http://www.sedronar.gov.ar)

señalar la importancia de investigar al respecto y tenerlo en cuenta a la hora de planificar acciones destinadas a la prevención de conductas de adicción al alcohol.

### **5.3 Consumo de drogas**

Tal como lo señala el estudio del Banco Alemán, el hecho de que en Argentina está penalizado no sólo el tráfico de drogas, sino también el consumo, dificulta la indagación de esta problemática por medio del método de investigación por encuestas ya que probablemente el encuestado podría sentirse inhibido para responder. Por ello, se indagó respecto al consumo del propio encuestado y a su conocimiento sobre el entorno más próximo.

La interrogación acerca del propio consumo da cuenta que el 16% reconoce haber probado drogas alguna vez, el 5% consume ocasionalmente y el 2% admite hacerlo habitualmente.

Estas frecuencias nos sorprenden dado que la realidad cotidiana pone en evidencia que el consumo de drogas es una práctica cada vez más frecuente. Es probable que las respuestas que los jóvenes dan sobre su propio consumo puedan aparecer sesgadas por el hecho de que los encuestados no hayan querido autoincriminarse en este problema.

Cuando se interroga, en cambio, si conocen personas que se drogan los porcentajes son muy superiores: el 71% de los jóvenes responde conocer al menos una persona que consume drogas, y sólo un 28%, según los datos arrojados por la encuesta, vive ajeno al problema. Estos datos se aproximan notablemente a los del estudio realizado por el Banco Alemán, que se había registrado un 68 % de jóvenes que conocían personas consumidoras.

En definitiva, es probable que el porcentaje de jóvenes que consumen drogas sea superior al de aquellos que declaran hacerlo, dado el alto porcentaje que manifiesta conocer personas que lo hacen.

La droga no parece diferenciar espacios para la oferta, los jóvenes manifiestan que se ofrece en la cancha, en los boliches, en la calle, en las escuelas.

<b>Lugares en que los jóvenes afirman que se ofrecen drogas</b>			
	Si	No	Total
En los boliches	89 %	11 %	100 %
En la calle	83 %	17 %	100 %
En la cancha	78 %	22 %	100 %
En las fiestas	64 %	36 %	100 %
En centros educativos	33 %	67 %	100 %
En los clubes	29 %	71 %	100 %
En lugares de trabajo	20 %	80 %	100 %
En otros lugares	55 %	45 %	100 %

Estos resultados permiten inferir que los mayores porcentajes de oferta de drogas, remiten a lugares de escaso control por parte de personas adultas, aunque resulta significativo el porcentaje que involucra a centros educativos.

Cuando se indaga acerca de la percepción que tienen los jóvenes sobre los efectos del consumo, el 94 % reconoce que las drogas ponen en peligro la propia salud y la vida. Sin embargo, sólo el 60% considera que se debiera penalizar el consumo, el 20% sostiene lo contrario y el otro 20% se muestra indeciso. Si comparamos estos resultados con los obtenidos en el estudio del Banco Alemán, observamos diferencias entre jóvenes que opinan que se debe penalizar el consumo de drogas, ya que en el trabajo mencionado el 41% consideraba pertinente la penalización y un 36% se oponía a la misma.

El grupo que está en desacuerdo con la penalización del consumo de drogas y el que no tiene una posición tomada al respecto es numeroso; sobre todo si lo relacionamos con el gran porcentaje que considera que es perjudicial para la salud.

## **6. DIMENSIÓN ÉTICA Y RELIGIOSA**

### **6.1 Creencias y prácticas religiosas**

El sentido religioso surge en los pueblos primitivos como respuesta a interrogantes que el hombre se plantea en torno a los misterios de la existencia. Las creencias religiosas se integran a la cultura de un pueblo y legitiman conductas, ritos y principios morales.

A largo de la vida, la religiosidad de una persona se vincula a los sentidos últimos y a la cosmovisión que tiene del mundo y de la vida en general. Esta religiosidad puede fundarse en premisas espirituales o materiales y su desarrollo se encuentra fuertemente relacionado con las creencias y prácticas religiosas que posee la familia y el medio en el que la persona vive.

Se reconoce como parte de la cultura argentina, y más especialmente en ciudades como Córdoba, la presencia de vivencias religiosas que, aunque mitigadas en un tiempo donde se observa un incremento del secularismo, tienen todavía vigencia en nuestra sociedad.

La religiosidad de una persona puede encontrarse enraizada en su intimidad más profunda o puede teñir sus actitudes vitales de una manera superficial, sin tocar núcleos de la existencia. Tanto las experiencias religiosas que la persona ha tenido, como el temperamento y las inclinaciones personales, influyen para determinar estas diferencias.

Los niños encuentran en las enseñanzas y en las prácticas religiosas de su familia una dimensión que integran sin dificultades en sus vidas en la época de la infancia, y que, generalmente, ponen en duda al llegar a la adolescencia, como parte de la crisis de autoridad que se plantea en el camino hacia la madurez y como

expresión de la búsqueda de explicaciones racionales a los acontecimientos cotidianos.

Las crisis religiosas, generalmente, se plantean en el momento en que el adolescente cuestiona los valores, al mundo y a la sociedad. Significan un camino hacia una postura personal frente a lo religioso e involucran especialmente los primeros años de la juventud.

Estas crisis se manifiestan en jóvenes en que se forman, favorece el planteo de lo religioso. En otros, estas crisis no se presentan, quedando su actitud religiosa teñida de rasgos infantiles. Los jóvenes que plantean crisis religiosas, en general buscan también la coherencia de sus creencias con otras actitudes vitales.

Desde nuestra investigación, se ha interrogado a los jóvenes si consideran que tanto ellos como los miembros de sus familias, son personas con creencias religiosas y con qué frecuencia practican la religión. De acuerdo a las afirmaciones que los jóvenes hacen puede interpretarse que para un alto número la religión y las prácticas que implica tienen significado, es decir que les asignan algún valor en sus vidas, aunque se observen diferencias al respecto.

Al ser interrogados acerca de si se consideran una persona religiosa el 60 % de los jóvenes señala que sí, el 28 % se muestra indeciso y el 12 % manifiesta ser una persona sin creencias religiosas. “Ser una persona religiosa” no implica para todos ellos practicar regularmente su religión. El 16 % de los jóvenes dice practicarla siempre; el 56 % lo hace a veces y el 25 % afirma no hacerlo nunca.

Estos porcentajes señalan que:

- El 72 % de los jóvenes realiza prácticas religiosas, algunos siempre y otros algunas veces.
- Probablemente el 15 % de los jóvenes que se encuentran indecisos continúa llevando a cabo estas prácticas.
- Es mayor el porcentaje de jóvenes que no realiza prácticas religiosas que el porcentaje de aquellos que no poseen creencias religiosas, lo que hace suponer que algunos que se consideran religiosos no practican o que algunos de los indecisos tampoco lo hacen.

<b>Creencias religiosas</b>		
	De los jóvenes	De sus familias
Sí	60 %	84 %
No	12 %	16 %
Indeciso	28 %	-

No obstante el alto porcentaje de jóvenes que considera que sus familias tienen creencias religiosas (84 %) según el resultado que se obtiene al sumar los porcentajes de los jóvenes que se dicen personas religiosas (60 %) y los que se encuentran indecisos (28 %) pareciera que perciben que la preocupación o el compromiso con esta dimensión es - en alguna medida - mayor en ellos. Se presentan, a su vez, diferencias semejantes entre las familias sin creencias (16 %) y los jóvenes con la misma condición (12%).

Dejando de lado las diferencias que no resultan suficientemente significativas, las respuestas a esta cuestión hacen suponer que aún tiene vigencia, en el interior de las familias, la transmisión de actitudes religiosas de padres a hijos.

Los datos referidos a las prácticas religiosas que señalan altos valores para quienes las realizan siempre o algunas veces, nos permiten suponer que las mismas forman parte de la vida cotidiana de las 2/3 partes de los jóvenes y sus familias, hecho que tiene explicación en el seno de una sociedad que, desde sus orígenes, ha incluido a la religión como parte de su identidad y que pareciera mantener vigente aún.

Resulta interesante, además, analizar las relaciones que pueden establecerse entre estas prácticas y el hecho de ser considerado o no una familia o una persona con creencias religiosas:

Los estudiantes señalan que el 20 % de sus familias y el 16 % de ellos practica la religión **siempre**; el 59 % de ellos y el 58 % de sus familias lo hace **a veces** y el 22 % de sus familias y el 25 % de ellos no lo hace nunca.

<b>Prácticas religiosas</b>		
	De los jóvenes	De Sus familias
Siempre	16 %	20 %
A veces	59 %	58 %
Nunca	25 %	22 %
Total	100 %	100 %

La investigación realizada por el Banco Alemán da cuenta de una similitud respecto de esta información en algunas preguntas, como por ejemplo en la definición de los jóvenes como personas religiosas o no: el 56 % de los jóvenes encuestados en aquel estudio se describe como una persona religiosa, el porcentaje de indecisos es menor: sólo el 11 %; mientras que el 27 % no se considera religioso y el 7 % declara ser ateo convencido. Existen diferencias notables respecto a la práctica de la religión. La información obtenida por el Banco Alemán señala que sólo un 17 % de jóvenes asiste al templo de su religión más o menos regularmente, el 20 % lo hace de vez en cuando y el 63 % tiene poco contacto con la religión.

En nuestra investigación, la suma de los porcentajes que señalan “siempre” y “a veces”, referidos a las prácticas religiosas de las familias, pone de manifiesto que el 78 % de las familias practica la religión y que un 6 % -a pesar de poseer creencias religiosas- no la practica.

Por otro lado, el porcentaje de 22 % de familias que no practican nunca la religión contiene seguramente al 16 % de familias que son consideradas sin creencias religiosas, e incluiría también a un 6 % que -a pesar de ser consideradas religiosas- no realiza prácticas de este tipo.

En el caso de los estudiantes, puede observarse que, si bien el 75 % de los jóvenes manifiesta realizar prácticas religiosas, solamente el 60 % se considera una persona religiosa, mientras que el 28 % se encuentra indeciso. Esto significa que un 15 % de quienes practican la religión, lo hacen aún cuando estén replanteándose estas cuestiones.

Si bien no son bajos los porcentajes de alumnos que practican la religión, son significativas las diferencias que se encuentran según los colegios a los que asisten

los estudiantes consultados. Existe una diferencia importante entre las respuestas que dan los estudiantes que asisten a colegios confesionales y los que asisten a colegios no confesionales, del mismo nivel socioeconómico: mientras el 90 % de alumnos de colegios religiosos señalan que practican la religión, el 68% de alumnos de colegios oficiales reconoce no hacerlo. De igual modo, la diferencia también se presenta entre quienes expresan que no practican nunca la religión: el 29 % de estudiantes de colegios oficiales y el 9,1% de estudiantes de colegios confesionales. Estos resultados pueden significar que la asistencia a colegios confesionales tiene alguna influencia en las prácticas y creencias religiosas de los jóvenes, teniendo en cuenta también que es probable que las familias que envían sus hijos a colegios confesionales lo hagan con el objeto de favorecer su educación en principios religiosos.

**Resulta** importante destacar que cuando los jóvenes mencionan las personas de quienes aprenden las normas de convivencia no mencionan personas vinculadas a lo religioso.

## **6.2. Los jóvenes, los modelos de vida y los valores**

La problemática de los valores en general, y especialmente en la etapa de la juventud, despierta un interés particular. Si bien en el último tiempo se observa un incremento de investigaciones respecto a esta problemática, el interés hacia la misma es relativamente nuevo. Es posible encontrar publicaciones al respecto recién luego de haber transcurrido dos o tres años de la década de los `90. En los últimos tiempos, esta cuestión es frecuentemente abordada en congresos, encuentros y jornadas que aluden a la educación.

Se reconoce como valor aquello a lo que se otorga un significado especial en la definición de criterios orientadores de la conducta y en las relaciones que se establecen con el mundo y la sociedad. El hombre individualmente y la comunidad o grupo cultural, se manejan con algún ordenamiento de los valores que sustentan y explican las opciones y conductas singulares.

En la vida personal, los valores se vinculan con los sentidos que se otorgan a la propia vida y con las elecciones que se realizan en el mundo familiar, social,

profesional. En la vida de la comunidad, los valores se relacionan con los estilos de vida, con las costumbres, con la manera especial relacionarse unos con otros, con los sistemas de organización social que se establecen; en una palabra, con la cultura de la comunidad. No constituyen algo hecho y acabado sino que exigen su concreción en un hacer determinado y devienen en una ordenación de la existencia.

En nuestro país, en los últimos años, algunos estudios se ocupan de la problemática de la juventud y de los valores. Estas investigaciones ofrecen conceptualizaciones sobre los mismos y, en algún caso, presentan datos empíricos sobre esta realidad.

José Moreno<sup>12</sup>, de la Universidad del Salvador, en sus investigaciones, estudia el Sistema de Valores de Rockeach. Este último considera a los valores una variable muy importante en el estudio de la personalidad, de la cultura y de la sociedad. Los reconoce también como una respuesta a las crisis de identidad personal y social que remiten al significado último de la vida. Reconoce además que en torno a ellos se estructura la personalidad.

El estudio de William Darós y Ana M. Tavella<sup>13</sup> intenta identificar el grado de aceptación, rechazo y/o desconocimiento de los valores representados en la modernidad y en la posmodernidad e indaga valores generalizados en jóvenes estudiantes. En este estudio se toma el concepto de valor desde una perspectiva sociológica y acepta que “es la cualidad de un objeto determinado que lo hace de interés para un individuo o grupo (...) su realidad se encuentra en la mente humana... es, de modo estricto, una cuestión de opinión...” Siguiendo el pensamiento de Max Weber, los autores señalan que “la intencionalidad que el hombre pone a los componentes de la vida cotidiana es lo que le asigna su valor”.

Francisco Leocata<sup>14</sup> propone una escala de valores, haciendo una síntesis de las escalas de Hartman, Scheler y Lavelle:

- Valores económicos: ligados a las necesidades corpóreas y a lo útil y la productividad.

---

<sup>12</sup> MORENO José. *Aportes para una Psicología y pedagogía de los valores*. Universidad Católica Argentina. Facultad de Humanidades “Teresa de Avila”. Buenos Aires. 2000.

<sup>13</sup> DAROS Williams ; TAVELLA, Ana M. *Valores Modernos y Posmodernos en las expectativas de vida de los jóvenes*. Colección Cuadernillos UCEL Universidad del Centro de Estudios Latinoamericanos. Rosario 2002.

<sup>14</sup> LEOCATA. Francisco. *El Conocimiento y la educación hoy. Líneas para un plan de formación Docente*. Colección pedagógica. EDB. Buenos Aires. 1998.

- Valores sensitivo-afectivos o valores de la vitalidad: expresan la relación de la persona con su bienestar y con el placer sensible.
- Valores estéticos: identifican el tránsito de lo natural a lo cultural.
- Valores intelectuales: giran en torno de la verdad, el conocimiento, la investigación, la racionalidad.
- Valores morales: se vinculan con el modo como se vive la relación con la los demás donde se pone en juego la relación intersubjetiva, la conciencia y la conducta respecto a otros.
- Valores religiosos: donde el sentido de la vida alcanza su punto más alto.

## 1.2 Los Jóvenes y los Valores

La etapa de la adolescencia es un momento donde es posible reconocer en la interioridad del joven la elección y el surgimiento de valores personales que van a contribuir con la orientación de su conducta en el medio social y con la formación de su personalidad moral. Louise Kaplan<sup>15</sup> considera que durante la adolescencia concluye la consolidación del ideal del yo y -si el medio lo favorece- las energías de los jóvenes transforman sus intereses narcisistas personales, en inquietudes por el bien común.

Las crisis religiosas generalmente se plantean también cuando el adolescente cuestiona su postura frente a los valores, al mundo y a la sociedad.

La manifestación de estos aspectos de la personalidad está íntimamente vinculada con los procesos de maduración de la inteligencia y con el desarrollo de la capacidad de razonamiento. Culminando esta etapa, algunos valores personales se encuentran incorporados al núcleo de la personalidad del sujeto y funcionan como orientaciones para la acción.

Según Ana M.Tavella<sup>16</sup> “las valoraciones que los jóvenes hacen de la vida, la persona, la solidaridad, la educación, la verdad, el conocimiento, la cultura, el lenguaje, el trabajo, la profesión, muestran su orientación moderna o posmoderna”. La autora estima que “averiguar sobre los valores sociales vigentes es trabajar

---

<sup>15</sup> KAPLAN Louise *Adiós a la Infancia*. Editorial Kapeluz. Buenos Aires. 1985.

sociológicamente sobre lo que la gente pretende y espera de su propio destino... es estudiar las expectativas de vida de la sociedad...”

Es posible conocer la postura de los jóvenes frente a los valores a través de sus respuestas a preguntas sobre el tema o desde el análisis de comportamientos que se expresan en opiniones o actitudes.

En este sentido, varias de las preguntas incluidas en el cuestionario interrogan a los jóvenes acerca de los valores que consideran importantes en este momento de sus vidas, si han tenido personas a las que consideran modelos o ejemplos a seguir y las cualidades que esas personas detentan.

A continuación, se presentan las respuestas obtenidas.

#### **a. Valores que los jóvenes han señalado como más importantes**

Entre los valores que han sido mencionados por el mayor porcentaje de jóvenes se cuentan la solidaridad, el respeto, la amistad, la honestidad, la sinceridad y el amor, según puede observarse en la siguiente tabla donde se detallan los porcentajes de respuestas obtenidas.

---

<sup>16</sup> DARÓS William ; TAVELLA Ana M. Obra citada. p.23.

---

**Valores señalados como importantes en la vida de  
los jóvenes**

---

Solidaridad	38 %
Respeto	27 %
Amistad	23 %
Honestidad	20 %
Sinceridad	18 %
Amor	12 %
Bondad	9 %
Familia	8 %
Educación y responsabilidad	7 %
Dignidad, justicia, Humildad	5 %
Confianza	4 %
Libertad y fidelidad	3 %
Igualdad	2 %

---

En tanto no se trata de categorías excluyentes los porcentajes señalan la proporción de respuestas positivas sobre el total de la muestra

De acuerdo a la escala propuesta por Francisco Leocata -detallada anteriormente- los valores que los jóvenes mencionan pertenecen al ámbito moral dado que se vinculan con *el modo como viven la relación con los demás*.

Los porcentajes alcanzados en los primeros lugares permiten suponer que los modelos de vida y de organización social a los que los jóvenes reconocen como valiosos se fundan en la solidaridad, el respeto, la amistad, la honestidad, la sinceridad; valores que son elegidos por el 18 % o más de los jóvenes. Son significativas también las bajas menciones que se hacen de la Educación, la Confianza, la Dignidad, la Justicia, la Libertad y la Igualdad.

Teniendo en cuenta otros interrogantes planteados en el cuestionario, es posible corroborar las elecciones de valores que aparecen en este punto. El 23 % de los jóvenes señala a la Amistad como un valor importante, hecho que se puede relacionar con el 43% de jóvenes que prefiere compartir su tiempo libre con amigos. Este razgo se pone en evidencia también al analizar el modo en el que los jóvenes

organizan su tiempo libre, ya que se observa que casi todas sus actividades las realizan en compañía de otros.

Respecto a la Solidaridad que ha sido señalada como valor por el 38 % de los jóvenes, es también la característica que aprecian el mayor porcentaje de ellos (58 %) al señalar personas a quienes reconocen como modelos (*“por sus ideales de servicio y solidaridad”, ver cuadro siguiente*).

Si comparamos esta información con la que proporciona la encuesta aplicada por el Banco Alemán cuatro años antes, donde se pidió a los jóvenes que seleccionaran de una lista reglas para orientar sus vidas, se observa que la información recabada brinda datos similares a los obtenidos recientemente: un 30 % menciona en primer lugar “ser solidario, ayudar a los demás”; un 26 % “respetar la vida, la dignidad del prójimo” y entre un 18 % y un 20 % señalan “actuar de tal manera que los demás puedan confiar en mí”, “tratar de ser justo en mis acciones hacia los demás”, “ser fiel”.

## **b. Los modelos**

Otro de los interrogantes planteados alude a si los jóvenes encuestados han tenido personas a las que consideran modelos o ejemplos a seguir y las cualidades que esas personas detentan.

El 78 % de las encuestas señala que sí ha tenido modelos que funcionaron como ejemplos a seguir. El 21 % manifiesta que no los ha tenido.

Aquellos que señalaron haber tenido modelos ponen de manifiesto una alta valoración por las conductas morales. Rescatan fundamentalmente como características de estas personas su conducta, los ideales de servicio y solidaridad y la bondad.

El éxito personal aparece también como una valoración de alta consideración (46%), lo que puede estimarse como indicador de la incorporación de rasgos de la cultura de este tiempo que reconoce al triunfo y al progreso como metas importantes en la vida. No ocurre lo mismo con la belleza, la fama y el dinero los que -según

estos mismos criterios- tendrían que aparecer con mayores porcentajes en su selección.

---

**Cualidades o características por las que eligieron  
a sus modelos**

---

Por su conducta	63 %
Por sus ideales de servicio y de solidaridad	59 %
Por su bondad	56 %
Por su éxito personal	46 %
Por otros motivos	43 %
Por su belleza	9 %
Por su fama	8 %
Por su dinero	5 %

---

En tanto no se trata de categorías excluyentes los porcentajes señalan la proporción de respuestas positivas sobre el total de la muestra

Padres, amigos, docentes y otros adultos son las personas de las que manifiestan haber aprendido normas de vida o valores sociales. El 94 % de los jóvenes señala a los padres; el 52 % a sus amigos; el 47 % considera que aprendió de algún otro adulto que lo aconsejó ; el 43 % menciona a los docentes y el 20 % a otros.

Estas respuestas pueden ser interpretadas teniendo en cuenta que, si bien la adolescencia es una etapa de la vida donde se profundizan las diferencias con los padres y con los adultos en general, para los jóvenes encuestados ellos aún son considerados “enseñantes” de conductas a llevar a cabo, hecho que hace suponer alguna identificación con el modelos adulto que ellos les proponen el reconocimiento de que la conducta que ofrecen como modelo es la adecuada en esta sociedad. Resulta interesante destacar que el 90 % de los jóvenes sostiene que no se identifica con ningún dirigente político, respuesta esperable dada la crisis política presente el año en que fue aplicado el cuestionario.

Los resultados de la encuesta aplicada por el Banco Alemán asigna también mucha importancia en este sentido a padres, amigos y docentes. El 90 % de los jóvenes incluye a sus padres y a su grupo familiar como los grupos de referencia de quienes ha recibido mayor información acerca de las reglas y los valores sociales y el 51 % considera como referentes a los amigos y al grupo de pares. Los maestros aparecen con el 50 %.

## **7. LOS JÓVENES Y LA EDUCACIÓN**

### **7.1 Valoración de la enseñanza recibida**

La educación, el rendimiento académico y la función que cumple el Sistema Educativo son dimensiones altamente aludidas y cuestionadas en estos tiempos; ejemplo de ello es la repercusión social de los bajos resultados obtenidos por los estudiantes en pruebas de rendimiento efectuadas en el marco de los Operativos Nacionales de Evaluación de la calidad que lleva a cabo el Ministerio de Educación de la Nación.

Sin embargo, los juicios subjetivos de los estudiantes sobre la formación de nivel primario y secundario por ellos recibida no parece cuestionar las falencias del Sistema Educativo.

El 49 % de los jóvenes considera que el nivel de enseñanza de la escuela primaria a la que asistieron es muy bueno y el 41 % que es bueno, mientras que sólo un 8 % lo valora como regular. En el caso de la escuela secundaria los porcentajes de valoración positiva descienden, aunque no puede por esto, sostenerse que los jóvenes consideren que la formación recibida sea mala. Así el 39 % manifiesta que la educación en la secundaria es muy buena, el 44 % la valora como buena y el 12 % como regular.

La valoración es un tanto más favorable entre los jóvenes que asisten a las escuelas de gestión privada que entre los que asisten a las de gestión oficial, tanto en lo que respecta a la escuela primaria como a la escuela media.

Si se diferencia por sexos, se encuentra que las mujeres evalúan mejor que los varones la formación recibida.

<b>Valoración de la enseñanza recibida</b>		
	Primaria	Secundaria
Muy buena	49 %	39 %
Buena	41 %	44 %
Regular	9 %	13 %
Deficiente	1 %	4 %
Total	100 %	100 %

<b>Valoración de la enseñanza recibida (secundaria)</b>		
	Pública	Privada
Muy buena	31 %	50 %
Buena	52 %	35 %
Regular	13 %	12 %
Deficiente	4 %	3 %
Total	100 %	100 %

Podríamos considerar que la valoración positiva de la formación recibida no tiene que ver con el funcionamiento real del Sistema Educativo y de sus instituciones sino con el sentido de pertenencia que los estudiantes desarrollaron con sus escuelas. Esto lleva a pensar que la evaluación que efectúan de la enseñanza se funda, más bien, en apreciaciones afectivas que en juicios objetivos.

## **7.2 Tiempo asignado al estudio**

Una dimensión central a la hora de considerar el rendimiento escolar es el tiempo que se asigna al estudio fuera del horario escolar. A partir de los datos obtenidos, podríamos decir que los jóvenes no dedican mucho tiempo a esta actividad. Ante la pregunta por la cantidad de horas semanales que estudian, el 27 %

manifiesta dedicarle una hora o menos, el 43 % entre una y tres horas, el 23 % de tres a 9 horas y el 9% dispone doce o más horas de estudio semanal.

Al diferenciar por escuelas de gestión oficial y de gestión privada se observa que los alumnos que concurren a las primeras dedican menos tiempo que los que asisten a las segundas, así por ejemplo un 31 % de alumnos de escuelas oficiales dedica una hora o menos de estudio semanal frente al 21 % de alumnos de escuelas de gestión privada.

<b>Tiempo dedicado al estudio</b>			
	Pública	Privada	Total
Menos de 1 hora semanal	31 %	22 %	27 %
De 1 a 3 horas semanales	42 %	40 %	41 %
De 3 a 9 horas semanales	21 %	27 %	23 %
Más de 9 horas semanales	7 %	11 %	9 %
Total	100 %	100 %	100 %

Si se tiene en cuenta el sexo se encuentra que las mujeres asignan más tiempo al estudio que los varones: un 27 % de las jóvenes contesta estudiar hasta 9 horas, mientras que sólo un 19 % de los varones responde de manera semejante.

Estas respuestas, si se tienen en cuenta otros ítems del cuestionario se encuentran una serie de razones que nos llevarían a suponer que estos jóvenes valoran altamente la educación:

- Pertenecen a familias para quienes se supone que el estudio tiene un valor especial (la mayoría de sus padres han concluido la escuela secundaria).
- Pertenecen a un sector de alumnos que posee buen rendimiento académico.
- Un alto porcentaje de estos jóvenes (46%) valoran el éxito personal en la vida.
- El 73 % estima que el éxito depende mucho de la educación recibida.

- Un 90% señala que piensa continuar sus estudios al concluir la secundaria.

No obstante estas características, las respuestas obtenidas permiten observar una marcada discrepancia entre las conductas esperadas y lo que realmente ocurre a la hora de atender a las necesidades que la educación plantea.

Las respuestas obtenidas obligan a una reflexión profunda en torno a los hábitos que los estudiantes desarrollan en su paso por la escuela. El hecho de que la mayoría de los consultados sólo dedique tres horas semanales extraescolares al estudio se constituye en un dato preocupante. A menudo, los problemas que acarrea esta falta de disposición es advertida tardíamente por los jóvenes, particularmente en el momento en que ingresan al nivel superior. Muchos logran en esa instancia, cabal conciencia de las implicaciones negativas que acarrea el no haber desarrollado hábitos de estudio en etapas previas.

### **7.3.Expectativas sobre la Formación Superior**

Acorde a las exigencias de mayores niveles de preparación que plantea la sociedad actual para la inserción en el mundo laboral, el 90 % de los encuestados piensa continuar estudios de nivel superior. La mayoría de los consultados (84 %) manifiesta saber qué carrera le gustaría seguir estudiando, en tanto que el 15 % aún no lo ha definido al momento en que se le realiza la encuesta. Esta situación contradice, en algún sentido, percepciones de docentes y adultos que advierten desorientación vocacional en los jóvenes (Tedesco, 2003).

Las carreras más elegidas fueron las relacionadas con el campo del Derecho, Economía y Administración, Educación y Docencia, Medicina y Ciencias de la Salud, Comunicación, Ingeniería e Industria.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> En el caso de las preguntas referidas a las carreras a seguir, las respuestas se reagruparon por áreas disciplinares teniendo en cuenta la Guía de Carreras (PORCEL DE PERALTA, Sergio. *Guía de Carreras*. Córdoba. 21 Editores. 2003).

<b>Carreras más elegidas</b>	
Derecho	22 %
Economía y Administración	19 %
Educación y Docencia	16 %
Medicina y Ciencias de la Salud	16 %
Comunicación	12 %
Ingeniería e Industria	11 %

El 52 % considera que su familia podrá atender los gastos que demande la carrera, en tanto que el 44 % considera que deberá trabajar para solventar sus estudios, sólo un 1 % considera que aunque tiene interés en proseguir sus estudios en el nivel superior, no lo podría afrontar de ningún modo.

Curiosamente, a pesar de las expectativas que despierta la formación superior los jóvenes encuestados perciben sólo parcialmente la vinculación entre la educación recibida y el mundo del trabajo: uno de cada cuatro jóvenes (25 %) cree que el éxito laboral depende poco o nada de la educación recibida.

## 8. DIMENSIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

### 8.1 La participación institucional de los jóvenes

En este apartado se presentan los resultados de la encuesta referidos a la participación de los jóvenes en diferentes instancias de la vida institucional, política y social, para lo cual definiremos en, primer lugar, lo que entendemos por tal condición.

La participación en diferentes esferas de la vida pública supone la acción de grupos y/o individuos en procura de satisfacer ciertas y determinadas necesidades, lo que les permite hacerse cargo, individual o colectivamente, de decisiones y actividades (De Aguila, 1996). Las motivaciones que llevan a los sujetos a involucrarse activamente en diferentes instancias institucionales pueden ser diversas: perseguir acceso a bienes y servicios, integrarse a determinados procesos sociales y constituir vínculos comunitarios, y/o buscar protagonismo en el desarrollo de la vida social (Bango:1996, De Aguila, 1996).

Para que la acción participativa pueda desarrollarse se necesitan marcos institucionales que propongan a los sujetos claros canales de integración, lo que implica un conjunto de reglas y recursos que les permita integrarse en el desarrollo de las actividades que ese sector institucional propone. Es imprescindible que estos marcos sean conocidos y aceptados por los actores y *representativos* de sus intereses, es decir que constituyan vías legítimas para la acción.

Las formas tradicionales de participación están variando en consonancia con los cambios acelerados de esta época. Algunos estudios (Krauskopf: 1999; Sandoval: 1999, Kozel: 1996, Banco Alemán) marcan como rasgos predominantes de estos tiempos la apatía ciudadana y falta de compromiso; integración y participación ante las organizaciones tradicionales, provocados por la pérdida de legitimidad de estas estructuras que no están cubriendo adecuadamente las motivaciones y necesidades de los actores. En estos trabajos también se señala el surgimiento de nuevas tendencias en la gestión de los intereses sociales siguiendo estrategias acotadas y locales, lo que define una modalidad de participación minimalista.

Según Bajoit y Franssen (citado por Sandoval 2000:161) “estamos viviendo el tránsito de un modelo cultural basado en la razón social (es legítimo aquello que es útil a la colectividad, es decir contribuye a su progreso y obedece a su razón) a otro fundado en la autorrealización autónoma (es legítimo aquello que el individuo juzga bueno para su desarrollo personal).”

Este es el marco en el cual se produce la socialización en la vida cívica, política y comunitaria de la juventud, observaremos en la descripción que sigue cómo manifiestan los jóvenes cordobeses encuestados su participación en organizaciones del estado, culturales, religiosas y en nuevas formas asociativas y el grado de confianza que en ellas depositan.

## **8.2. Participación y confianza en los partidos políticos**

Los partidos políticos han constituido a lo largo de los siglos XIX y XX las instituciones más importantes en lo que hace a la canalización de las motivaciones, intereses y expectativas de la sociedad, “los partidos podían funcionar como catalizadores de la participación y como canales a través de los cuales el pueblo soberano ejercía su soberanía” (De Aguila, 1996). Sin embargo, no constituye un hecho novedoso la actual pérdida de legitimidad de estas estructuras: las corruptelas, la ineficacia para la gestión, su transformación en instituciones clientelares y electoralistas han minado la confianza de la población que se ha ido alejando y perdiendo el interés por el accionar de los partidos políticos (Banco Alemán 2000; De Aguila, 1996).

Los datos recogidos en la encuesta que aquí se analiza permiten corroborar estas cuestiones. Puede señalarse que el rasgo predominante del grupo encuestado es el desinterés.

<b>Interés en la política</b>	
Mucho interés	11 %
Bastante interés	19 %
Poco interés	41 %
Ningún interés	29 %
Total	100 %

En este campo, la apatía se hace aún más evidente si se piensa en que la mayoría absoluta, el 97 % de los encuestados, no tiene militancia en partidos políticos y que el 90 % no se identifica con ningún dirigente.<sup>18</sup>

### **8.3. Confianza en organizaciones estatales**

La falta de confianza hacia las formas institucionales de actividad política y sus dirigentes también se manifiesta en la valoración que los encuestados efectúan sobre las Instituciones del Estado: Policía, Fuerzas Armadas, Justicia y Administración Pública.

El 61 % no confía en la justicia y el 60 % desconfía de la policía; en tanto que los porcentajes de desconfianza en la administración pública y en las fuerzas armadas son inferiores en comparación con los dos casos anteriores: el 43 % manifiesta no confiar en la administración pública y el 41 % refiere lo propio con respecto a las fuerzas armadas.

---

<sup>18</sup> En este aspecto resulta fundamental aclarar que al momento de relevarse los datos de esta encuesta nuestro país atravesaba un contexto de incertidumbre y desorganización política y social extrema.

<b>Confianza en las instituciones</b>				
	Si	No	Ns/Nc	Total
En la iglesia	33 %	38 %	29 %	100 %
En las fuerzas armadas	21 %	41 %	38 %	100 %
En la justicia	10 %	61 %	29 %	100 %
En la policía	7 %	60 %	33 %	100 %
En los empresarios	8 %	55 %	37 %	100 %
En los sindicatos	5 %	60 %	35 %	100 %
En la administración pública	5 %	43 %	52 %	100 %

El elevado porcentaje de falta de confianza en las instituciones relacionadas con la seguridad y la justicia podría explicarse por el recrudecimiento de los problemas de seguridad, delincuencia e impunidad que ponen de manifiesto las dificultades de estas organizaciones para afrontar tales problemas. Urresti (1999) considera que el achicamiento del Estado ha afectado hondamente a estas instituciones que “han disminuido su capacidad para intervenir en importantes esferas de la sociedad (y) se han debilitado hasta constituirse en actores menores del drama en el que participan” (pp. 198). Es preciso reflexionar sobre cuáles podrían ser las causas de la falta de confianza de los jóvenes hacia estas instituciones en un contexto que ha variado sustancialmente.

Un dato llamativo de los resultados obtenidos en la encuesta es que un porcentaje importante de jóvenes manifiesta que le resulta difícil contestar ante las diferentes opciones (los porcentajes varían entre un 22.5 y un 33 %). Se considera que estas frecuencias no deben ser ignoradas por cuanto estarían reflejando un grado importante de desorientación juvenil, signo propio de la etapa de transformaciones que estamos viviendo. Este panorama resulta particularmente preocupante si se piensa en el papel dirigente que estos jóvenes deberán asumir a partir de la próxima década.

#### **8.4. Juntas vecinales, marchas y asambleas barriales**

Aún cuando el desinterés y la apatía parecen ser los rasgos que definen al sector de la juventud cordobesa encuestada, despunta entre chicas y muchachos cierta valoración hacia nuevas formas de actuación social, que constituyen formas más laxas de acción. Estaríamos ante una “ciudadanía latente” (Sandoval, 1999) según la cual los jóvenes aunque aún no hayan encontrado ninguna motivación concreta, o canales de participación adecuados, muestran una disposición favorable a la acción participativa.

Para analizar el valor que se asigna al ejercicio de la ciudadanía se ha interrogado a los jóvenes acerca de varias cuestiones. En primer lugar, si encuentran importante la participación en actividades cívicas tales como asambleas barriales o populares, marchas cívicas, actividades solidarias o comunitarias. Es significativo que el 66 % de las respuestas señala que sí es importante; el 9 % manifiesta que no y el 25 % expresa que no tiene formada opinión al respecto.

El 41 % de los jóvenes señala haber tenido alguna experiencia de participación en actividades cívicas. El 59 % manifiesta que no lo ha hecho nunca. No se cuenta con parámetros para comparar el nivel de participación de los jóvenes en otro tiempo donde estas actividades no eran frecuentes como ocurrió en el año 2002, en reclamo a la crisis económica y social que se vivió en el país. Puede estimarse que en ese momento aparecieron nuevos modos de expresión de la ciudadanía en los que se incorporaron también los jóvenes.

Ante organizaciones que tienen un grado mayor de estructuración tales como las juntas vecinales la mayoría absoluta (97 %) declara no participar. Es dable pensar que los centros vecinales no resultan espacios interesantes para los jóvenes en tanto los problemas de vecindario suelen ser cuestiones a las que atienden sus padres; por otra parte, estas asociaciones no tienen espacios específicos para el accionar juvenil.

Los resultados obtenidos estarían indicando, de algún modo, la apatía hacia estructuras más orgánicas y tradicionales, como es el caso de las juntas vecinales, y un sentido más abierto hacia las nuevas alternativas.

## 8.7 Clubes e instituciones religiosas

Iglesia y clubes son las instituciones que despiertan el mayor grado de confianza y participación entre los jóvenes encuestados, aunque no puede decirse que los resultados obtenidos se refieran a actitudes participativas generalizadas. En el caso de la iglesia, el 33 % manifiesta confianza en la institución, un idéntico porcentaje no confía en ella y un 26 % se manifiesta indeciso. Debe tenerse en cuenta que, en este caso, el fundamento legitimador del accionar eclesial reside en principios trascendentes y por lo tanto otorga a esta institución un rasgo diferente a las otras instituciones analizadas (Sandoval, 1999).

Con respecto a los clubes, un 14 % responde formar parte de esta organizaciones. Aún cuando esta es la institución que más participación concentra, el bajo porcentaje que se obtiene nos lleva a pensar en la pérdida de vigencia de esta organización en la vida social. Si consideramos que el 63 % de los jóvenes encuestados manifiesta practicar deportes, podríamos pensar que la práctica deportiva puede haber ganado otros espacios (tales como gimnasios, natatorios o incluso como una actividad de desarrollo individual) que no impliquen sentido de pertenencia y filiación con una identidad institucional como es el caso de la participación en un club.

<b>Pertenencia a organizaciones sociales</b>			
	Varones	Mujeres	Total
Un club	20 %	9 %	14 %
Centro de estudiantes	9 %	6 %	7 %
Partido político	1%	1 %	1 %
Sindicato	1 %	1 %	1 %
Otra organización	12 %	13 %	12 %

## **8.6 El sentido de patria**

La mayoría, el 75 %, expresa estar orgulloso de ser argentino, y un 19 % expresa estar medianamente orgulloso por ello. No se ha indagado en esta encuesta acerca de cuáles son los aspectos que definen, para estos jóvenes, el orgullo. En este punto, podríamos coincidir con la afirmación contenida en el Informe del Banco Alemán (pp 251). en el que se manifiesta que “resulta contradictoria la tendencia en el grado de identificación con el país si se tiene en cuenta que los jóvenes describen con colores oscuros el clima político y social, así como la actuación de las instituciones frente a los problemas existentes. Lo que puede decirse es que los jóvenes diferencian entre lo esencial, lo que es un país en tanto es considerado la patria, y lo circunstancial que se expresa en los vaivenes políticos”.

## CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación se ha centrado en conocer el mundo de los valores, intereses y costumbres de un sector particular de la juventud cordobesa, constituida por jóvenes que se encuentran culminando la escuela media.

A partir del análisis realizado, podemos plantearnos algunas líneas de reflexión, procurando que estas consideraciones puedan servir para la apertura de nuevos caminos de investigación.

La información que se dispone, desde las respuestas proporcionadas por los jóvenes a las cuestiones planteadas, permite interpretar sus conductas y preferencias en el plano individual y en el plano social.

En primer lugar, debemos advertir que el sector de la juventud que ha formado parte de este trabajo posee condiciones de vida que podrían valorarse como favorables. Seguramente la posibilidad de asistir y culminar la escuela secundaria en el tiempo previsto resulta una situación que influye en el modo en que el joven define sus costumbres de vida, sus intereses y valores. El nivel educativo de los padres es elevado y buena parte de los jóvenes consultados tienen expectativas de continuar con estudios de nivel superior, en consecuencia, podría considerarse que tienen altas probabilidades de configurarse, en el futuro, en actores sociales protagónicos.

La familia de estos jóvenes, integrada por los padres y los hermanos, parece desempeñar aún un papel relevante en sus vidas. La mayoría vive con su familia y depende económicamente de ella. Según las respuestas acerca de la ocupación del tiempo libre y de sus hábitos alimenticios no parece desacertado sostener que permanecen un tiempo considerable en el hogar. Los sentimientos positivos que declaran acerca de sus propias vidas hace suponer que transcurren sus días sin excesivos conflictos y dificultades, lo que involucra también su vida familiar.

Son significativos los porcentajes de jóvenes – especialmente mujeres, pero también varones - que conversan temas de sexualidad con sus padres , especialmente con la madre . También lo hacen con el padre y los hermanos.

Asimismo los padres figuran entre quienes más les han enseñado acerca de normas de vida y valores sociales y sus prácticas y creencias religiosas se asemejan a las que señalan para sus familias, lo que hace pensar que aún la familia es el centro de transmisión de estas vivencias.

El valor que la familia tiene para los jóvenes se evidencia también en el reconocimiento que la mayoría hace del matrimonio.

Por otra parte de la ocupación que hacen de su tiempo libre puede concluirse que, en líneas generales, optan por un estilo de vida que se caracteriza por la búsqueda de situaciones agradables, de esparcimiento, que les permita disfrutar preferentemente de la compañía de sus amigos.

La amistad es uno de los vínculos que los jóvenes más recuperan, conservando además el vínculo del “amigo íntimo”, figura clásica en este período de la vida. En este punto resulta interesante destacar la contraposición con lo que ocurre en otros sectores juveniles entre los que se desarrollan fenómenos que se han denominado de “tribalidad” (Oriol Costa, 1995). Wortman expresa, por ejemplo, que en la actualidad se produce la constitución entre los jóvenes de un nuevo tipo de lazo social que se caracteriza por el revoloteo de un grupo a otro, estas relaciones se caracterizan por la fluidez, las convocatorias puntuales y la dispersión.

Los jóvenes pasan una importante cantidad de su tiempo, con amigos o sin ellos, escuchando música, frente al televisor o practicando deportes. Sorprende que entre la música que prefieren aparezca también la música clásica, el tango y el folclore, géneros que no eran de frecuente elección por los jóvenes de generaciones anteriores.

El tiempo que pasan frente al televisor hace pensar que el éste ocupa el lugar de compañero cómodo y no exigente en momentos de aburrimiento y que los jóvenes se sienten incapaces de eliminarlo o al menos mitigar el tiempo que le dedican.

Respecto a la relación que tienen con su cuerpo, estos jóvenes parecen no apartarse de la norma que señala la importancia de la preocupación y el cuidado de su imagen corporal tal como lo demanda la realidad, en un contexto en el cual la aceptación social depende en gran medida de la propia imagen. Asimismo, los sentimientos de discriminación que perciben mayoritariamente se originan en motivos físicos.

Respecto a la sexualidad y dado que alude a una dimensión personal vinculada a elementos éticos y culturales. las respuestas obtenidas plantean la posibilidad de elaborar una serie de interrogantes que darían lugar a nuevas investigaciones: ¿en qué medida en la actualidad es real la diferencia que aparece entre varones y mujeres en la manera de vivir su sexualidad?, ¿tiene alguna relación particular la educación religiosa sobre estas conductas?, ¿ciertamente en la actualidad se vinculan las relaciones sexuales entre los jóvenes con el hecho de estar o no enamorados?, ¿cuál es el valor que se otorga a la virginidad?, ¿en qué medida los mass media influyen en el modo particular de vivir la sexualidad en este momento de la vida?, ¿dónde reciben los jóvenes la educación sexual que manifiestan en su conducta y en sus opiniones?

En el caso de las adicciones juveniles, se evidencia en el medio social una mayor difusión de la oferta de droga en todos los ámbitos que los jóvenes frecuentan , aún en el medio escolar, y la permisividad respecto al consumo de alcohol. Pareciera que alcohol, drogas y lugares de esparcimiento de los jóvenes están vinculados en este tiempo, lo que resulta altamente preocupante y demanda una investigación más profunda en este sentido.

Los datos referidos a las prácticas religiosas nos permiten suponer que estas creencias forman parte de la vida cotidiana de la mayoría de los jóvenes y sus familias, lo que tiene explicación en el seno de una sociedad que desde sus orígenes ha incluido a la religión como parte de su identidad y que pareciera que mantener vigente aún .

Respecto a los valores puede afirmarse que, según las menciones que han hecho, los jóvenes otorgan un significado especial a aquéllos que pertenecen al ámbito moral , que se vinculan con el modo cómo se vive la relación con los demás, con la conducta respecto a otras personas. Interesaría ahondar en estas cuestiones y preguntarse si esta prioridad que se otorga a estos valores estaría implicando que éstos funcionan como criterios orientadores de las conductas personales en la vida cotidiana.

Es importante considerar que un alto porcentaje considera a la solidaridad como uno de los valores a los que se asigna mayor importancia. La solidaridad aparece en un año en que la situación del país despertó inquietudes en este sentido. Los jóvenes la reconocen como una de las cualidades que poseen los adultos que

buscan como modelos. Su manifestación en actos concretos en la vida cotidiana no ha podido ser analizada dado que el cuestionario no incluye ningún interrogante que haga posible conocer el desarrollo de actividades de este tipo.

Tanto en el caso de la solidaridad como con otros valores que ellos han señalado, sería importante indagar si éstos quedan en la vida del joven como una expresión de anhelos que circula de modo paralelo a su manera de insertarse en el mundo, o si se integran en la vida cotidiana como una realidad.

Otra de las cuestiones que nos movió a la reflexión es la relacionada con los modelos y valores. En este sentido deberíamos pensar en que el contexto sociocultural actual, gobernado por la inmediatez y la proliferación de discursos e imágenes mediáticas, orientaría a los jóvenes a la asunción de “modelos de vida” vinculados con esa oferta. No obstante, a partir de los resultados obtenidos se observa que optan por modelos más próximos como los padres y docentes. Los jóvenes muestran una visión relativamente escéptica respecto de las personalidades públicas como modelos de vida, tendiendo más bien a valorar a las personas de su propio entorno .

Respecto a lo social o político y según las respuestas ante las preguntas vinculadas con la participación, se observa por un lado que un porcentaje importante de jóvenes valora la participación en actividades cívicas y que, en alguna medida, ha participado en el último tiempo de alguna actividad de este tipo. Por otro lado, se expresa falta de confianza en las formas institucionales de actividad política y sus dirigentes, la que también se manifiesta en la valoración que los encuestados efectúan sobre instituciones del Estado: policía, fuerzas armadas, justicia, administración pública. Esta afirmación puede ser leída como la no asignación de valor justamente a las instituciones responsables del ordenamiento, la organización y el cuidado de la sociedad , lo que puede ser interpretado ciertamente como una desvalorización de los jóvenes por el todo ámbito de lo político.

En el mismo sentido resulta preocupante el descreimiento que manifiestan hacia los valores cívico sociales. La libertad, igualdad, dignidad y confianza no se presentan como cuestiones que convoquen el interés de los jóvenes, lo que reafirma que las preocupaciones cívico sociales tienen un espacio acotado , rasgo característico de la orientación individualista que marca la posmodernidad.

Ahora bien, no se puede culpar de manera exclusiva a la juventud por el desinterés y la apatía hacia las instituciones que median la participación sociopolítica y cultural. En definitiva, ellos se encuentran inmersos en un contexto de escepticismo y crisis de sentido de las instituciones, como refiere Rafael de Aguilá “la débil voluntad de participación a veces refleja los defectos del sistema, pues la utilidad de la participación para los ciudadanos no se torna en algo evidente. Por ello, más que culpar a los jóvenes es necesario replantearse las instancias institucionales y los marcos para la actuación en la esfera política social y cultural que se ofrecen a la juventud.”<sup>19</sup>

Si se observa esta apatía frente al ámbito de lo político respecto de la valoración que hacen de la participación en actividades cívicas, es factible pensar que los jóvenes disocian el ejercicio de la política tal como se lleva a cabo en este tiempo del real significado que la política tiene y que implica la preocupación por el bien común, que es su objeto propio.

Un dato llamativo de los resultados obtenidos en la encuesta es que un porcentaje importante de jóvenes ante las preguntas vinculadas a la dimensión político social manifiesta que le resulta difícil contestar. Se considera que estas frecuencias no deben ser ignoradas por cuanto estarían reflejando un grado importante de desorientación juvenil, signo propio de la etapa de transformaciones que estamos viviendo. Este panorama resulta particularmente preocupante si se piensa en el papel dirigente que estos jóvenes deberán asumir a partir de la próxima década. En este orden resulta interesante el orgullo que manifiesta la mayoría, por ser argentinos.

Finalmente, las respuestas obtenidas en el cuestionario obligan a una reflexión profunda en torno a la valoración que los jóvenes hacen del estudio y a la dedicación a cuestiones que impliquen esfuerzo y constancia, como también a los hábitos que los estudiantes desarrollan en su paso por la escuela. El hecho de que la mayoría de los consultados sólo le dediquen al estudio tres horas semanales extraescolares, se constituye en un dato preocupante. A menudo, los problemas que acarrea esta falta de disposición es advertida tardíamente por los jóvenes, particularmente en el momento en que ingresan al nivel superior. Muchos logran, en

---

<sup>19</sup> DE AGUILA. Rafael. Obra citada

esta instancia, cabal conciencia de las implicaciones negativas que tiene el no haber desarrollado estos hábitos.

La información disponible puede llevarnos a interpretar que:

- Ciertamente estos jóvenes asignan escaso valor a la educación y a los significados que la misma tiene en la vida personal.
- Los jóvenes valoran a la educación como camino hacia el éxito laboral pero la disocian de la necesidad de dedicar el tiempo necesario al estudio.
- En definitiva, los jóvenes no valoran el estudio en sí mismo y menos al esfuerzo personal que éste implica y que se traduce en tiempo de dedicación.

Los bajos resultados obtenidos en las pruebas de evaluación de la calidad pueden estar relacionados con condiciones del funcionamiento del sistema, pero indudablemente también están referidos a la poca asignación de tiempo de estudio extraescolar de los estudiantes. Sin embargo, esta última cuestión no debe ser atribuida exclusivamente a decisiones individuales de los alumnos, sino que debe llevar a reflexionar en que medida la escuela lo promueve y lo exige.

## Bibliografía

- BALARDINI, Sergio. *La Participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). 1999.
- BANCO ALEMAN. *Los jóvenes hoy. Segundo estudio sobre la juventud en Argentina. (Tendencias y perspectivas en la relación entre jóvenes, estado y sociedad en las puertas del nuevo milenio)* Editorial Planeta S.A.I.C. Deutsche Bank AG. Sucursal Buenos Aires 1999
- BANGO, Julio. *Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad*. En Revista Iberoamericana de Juventud. Nro 1. Madrid. 1996.
- DAROS, William; TAVELLA, Ana María. *Valores Modernos y Postmodernos en las expectativas de vida de los jóvenes*. Colección Cuadernillos UCEL. Universidad del Centro de Estudios Latinoamericanos. Rosario. 2002.
- DE AGUILA, Rafael. *La participación política como generadora de educación cívica y gobernabilidad*. En Revista Iberoamericana de Educación. OEI. Nro 12. 1996
- ELBAUM, Jorge. *¿Qué es ser joven?* En MARGULIS, Mario. *La juventud es más que una palabra*. Biblos. Bs. As. 1996.
- HARGREAVES, Andy. *Profesorado, Cultura y Postmodernidad*. Morata. Madrid. 1996
- KRAUSKOPF, Diana: *Dimensiones críticas en la participación social y política de los jóvenes*. En BALARDINI, Sergio. *La Participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). 1999.
- KOZEL, Andrés: *Los jóvenes y la política. Modulaciones de un escepticismo general*. En MARGULIS, Mario. *La juventud es más que una palabra*. Biblos. Bs. As. 1996.
- MARGULIS, Mario. *La juventud es más que una palabra*. Biblos. Bs. As. 1996.
- MORENO José. *Aportes para una Psicología y pedagogía de los valores*. Universidad Católica Argentina. Facultad de Humanidades "Teresa de Avila.". Buenos Aires 2000.
- OBIOLS, Guillermo. *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Kapelusz. Buenos Aires. 1989.

- Equipo de la Escuela de Psicología de Pontificia de la Universidad Católica de Chile.  
"Significados asociados a las drogas y al consumo de drogas en jóvenes".  
Santiago. 1998.
- PORCIEL, Américo. *El consumo de bebidas alcohólicas. Un estudio en los estudiantes del Nordeste Argentino*. Instituto de Criminalística y Criminología de la Universidad Nacional del Nordeste Argentina. S/F.
- RUBIOLLO Eugenio. *Los jóvenes latinoamericanos frente a los procesos de globalización en el mundo*. En Ávatéyyei. Revista del Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos CEFYT. Córdoba 1998
- SANDOVAL, Mario: *La relación entre los cambios culturales de fin de siglo y la participación social y política de los jóvenes*. En BALARDINI, Sergio. *La Participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). 1999.
- TEDESCO, Juan Carlos, TENTI, Emilio y otros. *Docentes Argentinos. Resultados de una Encuentra sobre la situación y la cultura de los docentes*. Buenos Aires. IPEE-UNESCO. [http://www.iipe-buenosaires.org.ar/pdfs/los\\_docentes.pdf](http://www.iipe-buenosaires.org.ar/pdfs/los_docentes.pdf).
- URRESTI, Marcelo: *Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico*. En BALARDINI, Sergio. *La Participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). 1999.